



SURCOS

¡ DISPUESTOS A LUCHAR !
¡ DECIDIDOS A VENCER !

Montevideo, diciembre 23 de 1971 N° 20 \$ 35.00

POSTALES



*EL FASCISMO SE LANZA
A DESTRUIR EL
MOVIMIENTO SINDICAL*

(PAG. 4)

CHILE:

HACIA EL PODER OBRERO (2)

(PAG. 8 y 9)



VIETNAM:

TESTIMONIOS DE...

(PAG. 16)

ELEMENTOS PARA LA LIBERACION

(PAG. 13)



EL ULTIMO COMBATE
DE LENIN

PAG. 21

CHE GUEVARA

Acerca del sectarismo

Aquí en América sucedió un caso que tiene mucha similitud, aunque no era un gobierno de las características, del gobierno popular húngaro: fue en Bolivia.

En Bolivia había un gobierno burgués, antinorteamericano por lo menos, que encabezaba el mayor Villarroel, abogaba por la nacionalización de las minas, por una serie de medidas y aspiraciones del pueblo boliviano. Ese gobierno acabó en la forma más terrible, el mayor Villarroel acabó colgado de un farol, en la plaza, por el pueblo y era un gobierno popular ¿Por qué?

Porque saben manejar los especialistas norteamericanos ciertas debilidades que suceden en el seno de los gobiernos, por más progresistas que sean y nosotros hemos andado por el camino de las debilidades un buen rato, y todos ustedes tienen su parte de culpa en ese camino: parte mínima naturalmente, nosotros somos mucho más culpables, dirigentes del gobierno con la obligación de ser perspicaces, pero anduvimos por ese camino que se ha llamado sectario, que es mucho más sectario, estúpido; el camino de la separación de las masas, el camino de la ligación rígida a veces, de medidas correctas a medidas absurdas, el camino de la supresión de la crítica, no solamente de la supresión de crítica por quien tiene legítimo derecho a hacerlo, que es el pueblo, sino la supresión de la vigilancia crítica por parte del aparato del partido que se convirtió en características de vigilancia, de inspección. Eso nos llevó a serios errores económicos, recuérdese que sobre la base de todos los movimientos políticos está la economía, y nosotros cometimos errores económicos en Bolivia por el camino que se ha llamado sectarismo. Ellos ahora quieren destruir nuestra base económica mediante el bloqueo; mediante todas estas cosas nosotros los vamos ayudando.

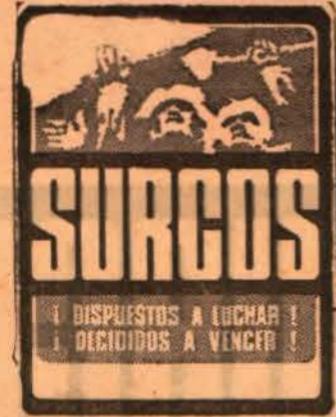
Por qué les digo que ustedes tienen su parte? Por ejemplo, los Comités de Defensa, una institución que surgió al calor de la vigilancia popular que representaba el ansia del pueblo de defender su revolución se fue convirtiendo en un hazlo-todo, en la imposición, en la madriguera del oportunismo. Se fue convirtiendo en una organización antipática al pueblo. Hoy creo poder decir, con mucha razón, que los C.D.R. son antipáticos al pueblo; aquí tomaron una serie de medidas arbitrarias, pero aquí no se vio tanto y no es para nosotros tan importante eso; el campo que es nuestra base, de donde salió nuestro ejército guerrillero con el cual se nutrió durante dos años, que triunfó sobre las ciudades, nosotros lo descuidamos totalmente, lo tiramos al abandono y lo dejamos en manos de los C.D.R.

Comités de Defensa de la Revolución llenos de garrucho, llenos de gente de ese tipo, oportunidades de toda laya que no se pararon en ningún momento a pensar en el daño que les estaban haciendo a la revolución. Y como todo es parte de una lucha, el imperialismo empezó a trabajar sobre esto, a trabajar cada vez más y trabajó bastante bien; creó en algunas zonas un verdadero antagonismo entre la revolución y algunos sectores de la pequeña burguesía, que fueron excesivamente abrumados por la acción revolucionaria. Todo eso establece una lección que tenemos que aprender y establece además una gran verdad, y es que los cuerpos de seguridad de cualquier tipo que sean, tienen que estar bajo el control del pueblo, a veces puede parecer y a veces es imprescindible tomar medidas expeditivas con el peligro que se corre de ser arbitrario. Es lógico que en momentos de excesiva tensión no se puede andar con paños tibios, aquí se ha apresado



a mucha gente sin saber exactamente si eran culpables. Nosotros, en la Sierra hemos fusilado gentes, sin saber si eran totalmente culpables, pero hay un momento en que la revolución no podía pararse a averiguar demasiado, tenía la obligación sagrada de triunfar. En momentos en que ya las relaciones naturales entre las gentes vuelven a tener su importancia tenemos que dar un pasito atrás y establecer esas relaciones, no seguir con las relaciones del fuerte y del débil, del yo lo digo y se acabó. En primer lugar, porque no es justo y en segundo lugar y muy importante, porque no es político. Así como los C.D.R. se han convertido en organismos antipáticos, o por lo menos han perdido una gran parte del prestigio que tenían y del cariño que tenían, los cuerpos de seguridad se pueden convertir en lo mismo de hecho han cometido errores de ese tipo. Nosotros tenemos la gran virtud de habernos salvado de caer en la tortura, en todas las cosas tremendas en que se ha caído en muchos países defendiendo principios justos. Establecimos un principio que Fidel defendió mucho siempre, de no tocar nunca a la gente, aún cuando se le fusilara al minuto, y puede ser que haya habido excepciones, yo conozco alguna excepción, pero lo fundamental es que este cuerpo mantuvo esa actitud, y eso es muy importante porque aquí todo se sabe, todo lo que nosotros a veces no decimos por el periódico todo lo que no queremos ni enterarnos siquiera, después nos enteramos. Yo llego a mi casa y mi mujer me dice: mirá se metió en la embajada fulano, o mira una guagua que un soldado troteó, todo se sabe y así también se saben los atropellos y las malas acciones que comete un cuerpo, por más clandestino que sea, por más subterráneo que trabaje el pueblo tiene muchos conocimientos y sabe apreciar todas esas cosas.

Ustedes tienen un papel importantísimo en la defensa del país, menos importante que el desarrollo de la economía, acuérdense de eso, menos importante. Para nosotros es mucho más importante tener malanga que tenerlos a ustedes, pero de todas maneras ustedes tienen un papel importante y hay que saber desempeñarlo, porque todavía tenemos batallas muy duras y durante quién sabe cuánto tiempo, porque todos nosotros tenemos que ir a poner nuestras vidas a disposición de la revolución, en un campo o en otro, con mayor o menor premura, en un futuro más o menos cercano. Pero las batallas seguirán. Hasta qué grado de ten- (Pasa a la Pág. 12)



PRECIO \$ 35.00

Director:

EFRAIN D'ELIA

Redactor Responsable:

CARLOS RODRIGUEZ DE OLEA

Secretaria de Redacción:

ALMA RODRIGUEZ VIGNARI

Administrador:

EDMUNDO ESTAVILLO GIRO

Dirección y Redacción:

JUAN CARLOS GOMEZ 1380

Teléfs. 98 39 91 - 92

Impreso en C.O.E.D.U. Juan Carlos Gómez 1380

SUMARIO

Editorial	3
Postales	4 y 5
Presos Políticos	6
Lucha Popular	7
Chile	8 y 9
Elementos para la Liberación	10 y 11
Frente Cultural	12 y 13
Vietnam	14 15 y 16

Somos VANGUARDIA

Vanguardia es CX 42

EDITORIAL

A propósito de la autocrítica

La tarea del análisis, la revisión de métodos, y la autocrítica, es la que está pautando la vida política de las organizaciones populares y de las fuerzas políticas.

Nos interesa por lo tanto ir planteando nuestras opiniones en la marcha misma de ese proceso.

Es evidente que ante las perspectivas políticas de nuestro país, tendremos que ir superando constantemente el trabajo político-organizativo, si queremos dar un paso adelante.

Con motivo del Congreso de los comités de base del Frente Amplio, se han vertido diversas opiniones que apuntan más que nada a realizar un análisis crítico de la trayectoria frentista.

Es evidente que ante los resultados electorales relativamente adversos, las fuerzas frentistas se aboquen a la discusión de los errores y a la explicación política de cuales fueron las causas que incidieron en la tarea política para no lograr los objetivos propuestos.

Y nos parece importante detenernos en algunas apreciaciones que recogieron los voceros frentistas, en las que se advierte una posición definida, acerca de las valoraciones que apuntáramos en el párrafo anterior.

Pero nuestra opinión quería apuntar más al futuro que a la tarea pasada. Es decir nos deteníamos en la autocrítica que impulsaban algunos sectores frentistas, fundamentalmente por lo que significaba para el trabajo futuro. Uno de los argumentos más manejados es el que explica las carencias del Frente y que estuvieron manifestadas en los escasos resultados electorales, en el hecho de que la actividad política del mismo no estuvo orientada a sectores más amplios, es decir que la campaña del Frente no había podido ganar las capas más atrasadas, a los más indecisos.

Concretamente que el Frente había logrado aglutinar los sectores populares que a lo largo de estos últimos años fueron golpeados por el viraje de la oligarquía, había logrado organizarlos, pero no había sabido llegar a los que habían vacilado, y que cayeron presa de la embestida propagandista de la derecha.

Evidentemente las conclusiones que se pretenden extraer de este análisis es la que más nos importan, independientemente de que se realice un examen más detenido de estas premisas que al respecto lo hemos venido encarando desde

otros editoriales.

Pero nos interesa este aspecto parcial de las conclusiones porque de las mismas se desprenden las líneas de trabajo que han de regir la actividad frentista.

Es así que de estas premisas se desprende que el trabajo de penetración en los sectores vacilantes, corregir las técnicas de la propaganda orientada a dichos fines corrigiendo ciertas consignas, llevándola a lenguaje más sencillo, etc.

Es decir que las conclusiones siguen teñidas del problema de la extensión del electorado y no apuntan a como desarrollar efectivamente un verdadero trabajo político de masas.

Hoy día la situación que comenzamos a vivir, está pautada por el incremento de la política más ferozmente oligárquica, y cuyos visos comienzan hoy a verse por la campaña ideológica, el último decreto y la inflación galopante que había estado restringida por el fenómeno de las elecciones y que ahora cobra nuevo vigor.

Esa realidad a la que nos llama constantemente la máquina de hacer decretos o más crudamente la represión en la calle, es la que nos tiene que servir de marco para orientar correctamente el trabajo. Ni hablar de lo que ha sido como experiencia los años pasados y que ya es un muestreo de lo que va a seguir siendo las etapas futuras. Es evidente que este análisis es insuficiente para tener una base correcta donde encuadrar las líneas rectoras del movimiento popular; se necesita un análisis más profundo de la política de las clases dominantes para estructurar un trabajo a más largo plazo.

Pero surge claro que el fascismo, el incremento de los ataques a las clases populares, la represión van a ser el nervio motor de su política.

Y ante eso, oponerle la acción decidida de las masas organizadas puede ser la única respuesta posible, y la guía para los sectores sociales que vacilen.

Comienza a adquirir una necesidad imperiosa desarrollar las organizaciones y agrupaciones clasistas en el seno del movimiento obrero y popular, que las mismas sean la columna vertebral de la lucha contra el fascismo.

Debemos insertar y ensamblar la lucha en el corazón de la estructura de clases en la lucha contra el régimen. Saber conducir las mismas hacia posiciones que obliguen a trastabillar el piso firme del fascismo, y por esa vía si obligar a definiciones a esos sectores medios.

No creemos que la conciencia de las masas

se pueda crear y elevar con el mejoramiento técnico de la propaganda antes destinada para las elecciones y que por esta vía se encare la lucha política en aras de la actividad parlamentaria.

Y pensamos que justamente los esquemas organizativos que tienden a darle a los comités de base un sentido consultivo y que desplazan notoriamente la actividad a los partidos políticos, responde fundamentalmente al sentido y orientación de la lucha política. Es decir que si se trata de encarar el trabajo político hacia el parlamento y la extensión del electorado, la respuesta organizativa obligada es restringir la actividad de los comités a la tarea propagandística de carácter populista, en carácter pedagógica, en fin de seguir planteando la opción frentista de un modo más abierto, más didáctico, comprensible, para los sectores atrasados.

Y se olvida que ese trabajo se va a desarrollar en el curso de una ofensiva fascista que no va admitir vacilaciones de ningún tipo.

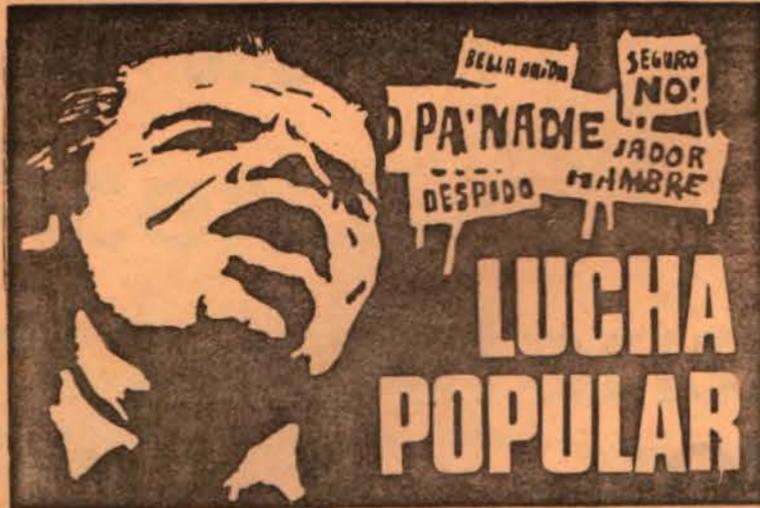
Que la mejor vía para garantizar una contraofensiva popular es ir construyendo en la movilización permanente, un poder popular, real, que no pasa por los escaños parlamentarios, sino que pasa por cada sector explotado, cada fábrica en conflicto, cada movilización callejera, por cada movilización de los desocupados, etc.

Esta es la única alternativa real y poderosa que puede ofrecerse a los sectores vacilantes; de lo contrario los mismos sólo cundirán en el desconcierto frente al fascismo que se presentará fortalecido.

Debemos ensayar la movilización popular hacia los objetivos que hagan insegura la tranquilidad del régimen, debemos organizar para que la lucha no se limite solamente a objetivos agitados.

Y esa lucha la debemos encarar teniendo en cuenta los conflictos sociales que van a irrumpir violentamente en la vida nacional. Combinar los objetivos políticos que posibiliten un salto en dicha lucha, y a través de dicha movilización saber gradar la agitación y la lucha hacia los sectores sociales que están marginados de las luchas sociales y políticas. Pero sin una columna clasista y radical que encabece una lucha decidida nada podemos esperar de los vacilantes.

Insertados y compenetrados en esas movilizaciones, en la de los conflictos obreros, en la de la movilización estudiantil, en la de los desocupados y marginados es que vemos además que la herramienta de los comités de base jugarán un rol verdaderamente dinámico.



POSTALES

A raíz de la detención de su Presidente, Alfredo González, hace aproximadamente 14 días, los funcionarios postales entraron en conflicto. La represión de los fascistas que se han infiltrado en el gremio puede aportarnos elementos de análisis que se hizo esperar. En pocos días, 11 despedidos.

SURCOS entendió necesario brindar a nuestros lectores una visión más directa de los acontecimientos, debido a que la infiltración fascista en un gremio puede aportarnos elementos de análisis que vislumbren la "inauguración" de lo que puede ser la política de la oligarquía en lo que al movimiento sindical se refiere.

—¿Cómo se origina el conflicto?

—La situación del Correo se viene arrastrando desde hace mucho tiempo; el problema de las per-

mos a repetir que esto es un movimiento que se está haciendo a todo nivel. Nosotros sabemos que lo de Coronet no es una cosa aislada, que los problemas del Correo no son una cosa aislada, que los problemas de los compañeros de Seral no son una cosa aislada. Sabemos que ahora, con el resultado electoral esta gente va a meter con todo para adelante.

—Me interesa esto, porque eso que ustedes notaron más directamente en el Correo, que después del resultado electoral, la derecha se viene con más vuelo, es muy importante.

—Sí, sucedió eso. Después que nosotros previmos la maniobra de hacer el plebiscito hicimos la asamblea del sábado pasado. Ahí el gremio reafirmó su unidad, tuvieron que irse los amarillos de la asamblea. Se planteó la intervención de la CNT. Esta se entrevista el lunes con Abella. Este consulta con García Capurro y no afloja.

A esta altura de los acontecimientos 130 funcionarios no han cobrado los haberes de noviembre. Los compañeros presupuestados no han cobra-

en la ofa sindical. Mantenemos eso, y al gremio informado. Llevando la agitación dentro y fuera del gremio, alertando a la población de cual es el problema que van a tener dentro de escasos veinte días, quedándose sin cartas. La tarea es volcar la opinión pública hacia nosotros. Sabemos que los medios de información deforman las cosas y son pocos los que plantean los problemas verdaderamente como son.

—¿Cómo se está dando la participación del gremio en general.

—Ha habido mucha militancia, asambleas numerosas, combativas. A pesar de ese cuarto intermedio la gente dio su apoyo total a los destituidos, está realmente comprometida.

—¿Qué medidas concretas tomaron en estos últimos días y cuáles tienen planteadas para después del cuarto intermedio?

—Nosotros entendemos que esto va a radicalizar la lucha. Ya la medida del paro de brazos caídos solo los sábados va a tener que pasar a ser una cosa mayor. Incluso las movilizaciones va a

El fascismo se lanza a destruir

secuciones, de crear un clima de terror ahí dentro está relacionado con lo que todos sabemos de Abella, siempre vinculado al fascismo, a lo más reaccionario de nuestro país.

Desde el año 69' estamos en permanente lucha con este fascista, justamente en ese año nos costó la detención de más de 45 compañeros. Roto el diálogo con el interventor hemos tenido que sufrir innumerables sumarios y detenciones a dirigentes, hasta que culminamos con esta etapa de hoy.

Lo que pasa en el Correo se vislumbraba ya antes de las elecciones, cuando empieza a aparecer la propaganda de la JUP, lógicamente desbaratada por los compañeros militantes; y cuando el resultado electoral le está dando el triunfo al pacheato, esta gente ha levantado cabeza. Y parece que como en todos lados, igual a lo ocurrido en Coronet, igual a la represalia que hu sufrido los compañeros de Seral, están haciendo aflorar nuevamente el amarillismo. Es decir, nosotros entendemos que el problema del Correo es, para el fascismo, una cuestión experimental dentro de la administración pública.

Indudablemente se dieron muchas condicionantes. A nosotros se nos debía dos meses de sábados y feriados (una compensación especial que se nos paga). Por dar un informe sobre esa reivindicación, en el hall del Correo fue detenido nuestro presidente Alfredo González. El gremio en forma solidaria detuvo al otro día sus tareas, ocupando el Ministerio de Transporte, Comunicaciones y Turismo. A raíz de esa movilización fueron separados del cargo cinco compañeros. Se hace una asamblea en la cual el gremio decide hacer paro de brazos caídos hasta que los compañeros vuelvan a sus tareas. En ese interin, seis compañeros de Servicio Expreso que estaban contratados a 30 días son separados de sus cargos con la noticia de que el contrato no iba a ser renovado. La cosa se radicaliza. Abella se juega con todo y pone a los amarillos y la JUP a hacer plebiscitos en las oficinas. Hicieron todo lo posible por quebrar el movimiento.

—Evidentemente, el objetivo de Abella es quebrar el sindicato.

—Sí, destruir la organización sindical. Volve-

do la compensación de los sábados y feriados; no se ha cobrado tampoco el préstamo reintegrable de \$ 4.500 y se sigue con el peligro de no cobrar el aguinaldo. Con todas esas bases se barató Abella, contando con que la gente al llegar Navidad iba a sentir la presión de sus familias. Entonces se mantuvo firme.

Nosotros en la asamblea de hoy (martes) tenemos dos perspectivas: Una, si el gremio se juega el todo o nada, con el riesgo de que en la tarde los grupos fascistas iniciaran un plebiscito; o que volviera la represión más fuerte, que el gremio quedara sin dirigentes, quedara destruido.

—¿Cuál es el mecanismo de los plebiscitos planteados por los amarillos?

—Nosotros, por convicción de clase no aceptamos los plebiscitos. Entendemos que donde el obreiro se clarifica es en las asambleas, dando la cara, participando. Además plantean el plebiscito a nivel de oficina, donde están los carneros y traidores.

Nosotros veíamos todos esos problemas y nos decidimos por hacer un cuarto intermedio. Si esto no se hacía el gremio iba a salir destruido y no iba a poder dar la batalla. Planteamos hacer un cuarto intermedio hasta la primera quincena de enero y luego salir con todo a la lucha por los destituidos, por la compensación de sábados y feriados, por el préstamo de \$ 100.000 votados en la Rendición de Cuentas. Pensamos hacer durante este cuarto intermedio hasta el 15 de enero, una gran agitación por el problema de los destituidos, (declaraciones, pegatinas, salidas a la calle). Esa es la consigna que se definió en la asamblea.

—¿Cuál es la plataforma actual del conflicto?

—El problema de las compensaciones para sábados y feriados pasó a segundo lugar, el tema nuestro es ahora el de los destituidos.

—La posición de Abella se mantiene en todos sus términos. No quiere dar marcha atrás en nada. ¿Cómo se plantean ustedes la lucha?

—Ahora nos planteamos una etapa de concientización de los compañeros sobre el problema de los destituidos. A ellos no les puede faltar nada. Tenemos que mantener la militancia permanentemente, en la pintada, en la pegatina, en el peaje,

haber que hacerlas a otro nivel. Chocamos con el ministro interino García Capurro que es un tipo reaccionario que no traza con nadie.

—¿Las únicas medidas que se han tomado han sido entonces paros de brazos caídos?

—Sí, y le voy a explicar porqué el paro de brazos caídos. Nosotros entendemos que con la huelga no solucionamos el problema. Lo que necesitamos es tener a la gente movilizada, cerca nuestro para informarle. Si la policía la desaloja, que la gente sepa porqué la desaloja; que sientan la represión; que sepa cómo es la cosa. Y que no estén en su casa escuchando informaciones deformadas por las radios y televisión.

—¿Qué solidaridad militante han tenido?

—Han venido compañeros de varios gremios a ofrecer su solidaridad. Nosotros estamos esperando para ver como se vislumbra esto para entonces si decir: bueno compañeros, necesitamos esto. Nosotros entendemos que en este momento hay otros compañeros que están necesitando más que nosotros esa solidaridad efectiva. Porque hasta el momento nos hemos barajado con la propia militancia del gremio. Si se complica, entonces sí. Y en fija que en enero vamos a necesitar todo eso.

—El Correo está intervenido desde el año 69'. ¿A que se debió la Intervención?

—En el Correo en los últimos cinco años hubo cuatro directores. A dos de ellos prácticamente los echamos; no servían para nada. Al Correo siempre han mandado la última lacra, el último defenestrado político. Hasta que vino este hombre íntimo amigo de Pacheco. Abella inauguró el problema de las retenciones a la correspondencia, de los sumarios, y ahora el de las destituciones por actividades gremiales.

En enero del 69' denunciamos el problema de la retención de correspondencia a "Marcha", "El Popular", etc. Venían las camionetas policiales y se llevaban todas las revistas e impresos de los países socialistas.

—¿Esto continúa todavía?

—Sí. Tenemos casos de compañeros clasificados que hacían todo lo posible para que esas pu-

blicaciones llegaran al usuario. Pero venían fiscales al servicio de la Dirección y separaban esa correspondencia. Ya antes de esto, había personajes que se jactaban de que la embajada americana les daba un dólar por carta proveniente de los países socialistas. Las cartas eran llevadas a la embajada yanqui y allí eran abiertas. Hasta que al final vino este decreto que prohíbe la entrada de material "subversivo", y ahora complementado con este último que no deja nada absolutamente (ni impresión, ni distribución, ni venta).

- Todo eso que viene del exterior, ¿queda retenido en el Correo?
- No. Algunos hacen negocios fabulosos. Gente muy vinculada al Correo y la policía la sacan y la venden como papel viejo. Cometan un doble delito: retienen la correspondencia y luego la venden.
- Uno de los problemas centrales es evidentemente el de la penetración fascista, que ha tratado de llevar adelante Abella.
- En ese aspecto fueron barridos totalmente. Los elementos de la JUP ya no vinieron a la última asamblea; vinieron a la otra a hacer planteamientos.
- Sí, pero el Interventor despide trabajadores y mete fascistas a trabajar.
- Incluso nosotros sabemos que hay elementos policiales trabajando; antes del paro vimos unos cuantos elementos conocidos que están ahí.
- Eso es importante, sobre todo en cuanto a los objetivos que se persiguen y además porque se está extendiendo a nivel general, no solo en Correos.
- Sí, a nivel general. Se ha denunciado a todos los niveles y pensamos que la acción no termina aquí porque mañana mismo empieza la denuncia concreta nombre por nombre. Hoy se dieron en la asamblea. Entendemos que la tarea inmediata es tratar de destruir ese foco que siempre existe, conscientes de la responsabilidad que nos cabe en este momento como integrantes del movimiento sindical.
- La experiencia del Correo puede servir para el resto del movimiento sindical tratando de ver como actúan los fascistas dentro del gremio, lo cual es sumamente importante.
- Cuando empezamos a detectar la presencia de

elementos ellos mantuvieron la calma. Se dedicaron a la delación, a hacer gestiones por los pagos, utilizando la amistad con Abella; siempre tratando de conseguir más gente. Diciendo: "el sindicato no hace nada, nosotros vamos y conseguimos los pagos". Es una forma de penetración que a muchos compañeros nuevos le entra.

Nos parece imprescindible analizar detenidamente la situación concreta por la que atraviesan los compañeros postales porque creemos que es justamente en estas experiencias, en estas vivencias particulares donde realmente se comprueban los planteos políticos que muchas veces son tildados de aventureros o directamente incorrectos. Desde las páginas de SURCOS hemos venido desarrollando varias tesis acerca de cual ha de ser la actuación oligárquica durante el próximo periodo, tesis que se confirma en hechos como el recientemente expuesto reportaje.

Uno de los problemas más graves que debe plantearse no sólo el movimiento sindical, sino todo el movimiento popular en general (no olvidemos, por ejemplo las cada vez más numerosas amenazas a la enseñanza, tanto Universitaria como Secundaria, por parte del futuro presidente Bordaberry) es el avance del fascismo en el seno mismo de las organizaciones gremiales como en el caso concreto y conocido de Correos. Para ser más claros, no es ya solamente la represión por parte de elementos externos (policía, ejército) y aparatos especializados sino la creación y fortalecimiento de la represión interna, del amarillismo.

La primera pregunta que, a nuestro entender salta a la vista es el porqué de la intensificación de esta práctica reaccionaria en estos momentos. Si bien sabemos perfectamente que estas actividades de la derecha tienen antecedentes importantes en el tiempo, es increíble la magnitud con que se manifiestan actualmente, llegando a grados inverosímiles: en Coronet, por ejemplo, los Jupos andan constantemente armados, prontos a amenazar de muerte a cualquiera que quiera levantar cabeza.

Para encontrar una explicación satisfactoria a estas inquietudes, debemos sin lugar a dudas, hacer un correcto y extenso análisis del evento electoral y sus derivaciones más significativas. Y mucho más cuando los compañeros postales han dis-

ganda y agitación manejadas a nivel sindical y estudiantil durante el periodo próximo pasado para así enfrentar los futuros acontecimientos con la altura que el proceso nos lo exige.

Sin perjuicio de analizar este tema más adelante, nos interesa plantear antes, cuales son, a nuestro entender los fines actuales de nuestros enemigos con respecto a los frentes de masas: Destruir la CNT, la Universidad (quebrantando su autonomía) y al movimiento estudiantil en su totalidad, liquidar los Comités de Base como organismo de nucleamiento y militancia de los sectores populares, mantener aislada a la guerrilla y es quizás esto algo muy general. Pero si pasamos al plano de los hechos cotidianos vamos a poder comprobar como no es tan así.

La escalada de atentados contra los Comités no han disminuido ni mucho menos; y a ellos se le agrega como elemento innovador una incesante campaña de difamaciones contra todo el Frente Amplio, como preparando el campo para futuras jugadas. Referente al movimiento estudiantil ya tenemos antecedentes bastante negros que pensamos volverán con mucho más bríos a principios de curso; las tentativas de la JUP de constituirse en fuerza respetable han sido, por ahora, frustradas salvo raras excepciones (Bauzá). Y con respecto a las formas de penetración SURCOS ha publicado documentos internos de dicha organización que nos pueden aclarar bastante el panorama; el objetivo es crear agrupaciones con una sólida base social que las respalde.

Y a nivel sindical lo vemos claramente a través de las experiencias que ya están sufriendo algunos sectores trabajadores: Correos, Coronet, Seral. La cuestión es destrozando toda organización sindical que represente los intereses de las clases populares. A cualquier precio y además utilizando, ahora, nuevas técnicas como ser la intromisión de agentes en el seno mismo de los gremios para así destruir desde el interior toda posibilidad de resistencia a los atropellos de las patronales. Siempre bien secundados por los clásicos aparatos al servicio de los explotadores (policía y ejército).

En síntesis, afianzar sólidamente la base social que se ha ganado en el periodo preelectoral es una de las máximas preocupaciones oligárquicas.

el movimiento sindical

la JUP fue por delaciones, hasta que al final fueron localizados. Cuando los problemas políticos de notoriedad (Castillos, Lascano, Rocha), los acusamos directamente, incluso leímos una declaración de la CNT; atacamos a la JUP y al director del Correo como uno de sus patrocinadores.

Antes de las elecciones a lo único que se limitaron fue a pegar volantes que eran destruidos, a no dar la cara, pintaditas pequeñas, etc.

Pero después de las elecciones, se largaron a participar abiertamente en el gremio, a hablar de la "democracia". En la última asamblea se largaron a plantear todos esos temas. Por suerte el gremio reaccionó muy bien. Todo el gremio se unió contra ellos para combatirlos.

—Será importante ver qué formas pretenden utilizar para quebrar el sindicato.

—Acá la maniobra que emplearon más fue la de tratar de ganar un gran número de compañeros nuevos. Vieron que, a pesar del lavado de cerebro contra los dirigentes, el comunismo, la izquierda, que se les hacía cada vez que uno de ellos tomaba posesión de su cargo, estos compañeros se acercaban al sindicato. Y entonces empezaron a tratar por todos los medios de rodearse de esos elementos nuevos, apoyados por amarillos viejos. Coordinar la táctica de atraer la juventud con los amarillos que estaban servitados para así salvar los problemas difíciles, como fue en este conflicto.

Mientras no estuvieron rodeados de todos esos

tinguido claramente dos periodos sustancialmente diferentes en cuanto a la actividad de los derechos en el gremio: antes y después de las elecciones

Siempre dijimos que la oligarquía se lanzó a la campaña electoral teniendo definido objetivos muy claros y bien delimitados: 1) Acrecentar la exigua base social que en aquél entonces podría tener (aproximadamente un año y medio); 2) Revitalizar las instituciones democrático-burgueses planteando la alternativa orden—subversión y no oligarquía— pueblo y de esta manera aislar al movimiento guerrillero; 3) Utilizar las elecciones como un respiro coyuntural para reajustar todo su aparato de dominación pudiendo continuar entonces, por lo menos por un periodo prudencial, con la dictadura "legalizada", enmascarada, con el engaño "democrático" a los sectores más atrasados de la población.

Partiendo de una valoración primaria del resultado electoral creemos que para la oligarquía el balance es, desgraciadamente, bastante positivo. De ahí el vuelo que han tomado estos señoritos. De ahí también la afirmación de que "con el resultado electoral esta gente va a meter con todo para adelante", como nos dijera un compañero de Correos. En síntesis, nuestros opresores han saltado fortalecidos del evento del 28 de noviembre (con respecto a esto, además, los números son inobjectionables) y por lo tanto vemos la imperiosa necesidad de revisar varias de las consignas de propa-

Para no analizar bajo falsas premisas el contenido que debe tener la actividad de las capas populares en el futuro, nos parece importante destacar toda clase de dudas acerca de la distinción entre lo que es una provocación y lo que es un ataque. Negamos enfáticamente todo aquél análisis que interprete la actitud actual de la oligarquía como provocadora. Nosotros planteamos que esta se encuentra hoy, por varias razones, en franco ataque, a la ofensiva; y que justamente la tarea del movimiento sindical y popular es detener ese avance y pasar a una neta ofensiva revolucionaria.

Y esto implica la denuncia sistemática por la vía de las declaraciones y de los hechos. Tomar en cuenta experiencias como la de los compañeros de Secundaria (en donde a la JUP no se la combatió solamente con palabras) es fundamental para encarar correctamente la actividad.

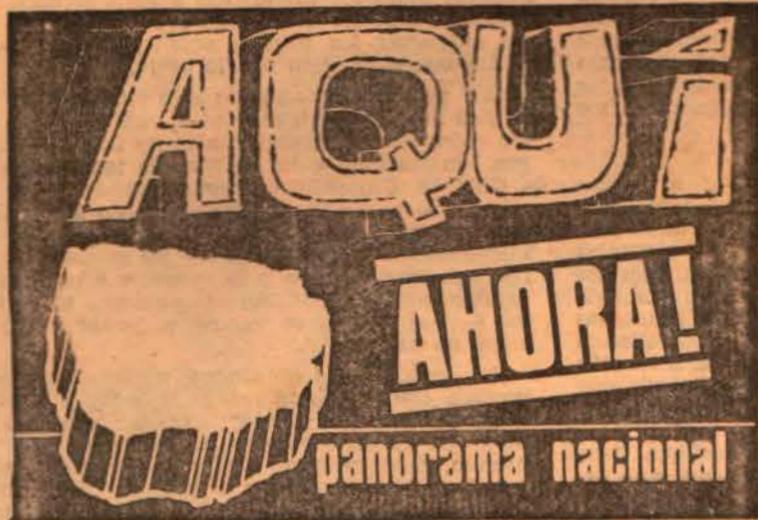
Plantear una plataforma de lucha en conjunto, basada en puntos claros y concretos; y que sea todo el movimiento sindical quien la ponga en práctica y no solamente algunos sectores o de manera muy esporádica.

En definitiva, pelear por el agudizamiento de la lucha de clases siempre en detrimento de la oligarquía, obligándola a pasar a la defensiva, y convirtiendo cada conflicto en un avance real, en un paso más hacia la conquista del poder por parte de los trabajadores.

Relojería Técnica Santiago Marinello

PANDO 2707

CRONOGRAFOS -



RECIBIMOS Y PUBLICAMOS

LUCHA SIN CUARTEL POR LA PLATAFORMA OBRERA

LOS SINDICATOS OBREROS, SALUDAMOS LA COMBATIVIDAD DEL GREMIO

Con inmensa satisfacción las Organizaciones Sindicales Saludan la Gran Combatividad y Conciencia de Clase de los Omnibuseros del sector CUTCSA, ante la DEMOSTRACION efectiva de los dos (2) Paros realizados el miércoles 15 y viernes 17.

Es indudable que la experiencia adquirida a través de tantas Batallas, día a día significa que nuestros enemigos de clase, busquen artimañas desconocidas para enfrentarnos; no sólo dentro de nuestro Gremio, sino traten por los medios de difusión a su alcance confundir a la opinión pública.

No tendrán suerte, pues la sutileza, maniobras y ambigüedad de CUTCSA, ya es archiconocida por el Pueblo Uruguayo.

A nuestra Plataforma Reivindicativa, por la cual estamos Movilizándonos los Sindicatos de nuestro sector del Transporte, se le agregaron los problemas de inseguridad de Pago del Aguinaldo y que aún persiste y la Intromisión Sindical que el Reaccionario Directorio pretende imponer desde su encumbrado y privilegiado sitial.

Referente a la Plataforma Obrera DECIMOS: ambas Organizaciones Sindicales consideramos que la paciencia tiene un límite, esta opinión no

es caprichosa ni mucho menos antojadiza, pues el clamor de nuestro Gremio exige a primera face que las Medidas sean de mayor volumen, pero la experiencia determina que el camino a recorrer es largo y espinoso y no por correr muy de prisa se llega a feliz término primero.

EL DIA MIERCOLES 22 SE NOS CONFIRMA LA FECHA DE PAGO DEL AGUINALDO

En la Comisión CUATRIPARTITA el Delegado que representa al Reaccionario Directorio nos aseguró que el Aguinaldo se "Pagaría" dentro de los plazos legales, es decir, como máximo el día 24; sin embargo no se atrevió a dar la fecha, en tanto si se nos convoca a los Sindicatos para que el día 22 concurráramos al Directorio, ello pone de manifiesto que las garantías de cobrar en fecha no están dadas, pero además se conjuga nuestra opinión con las que da la Prensa, donde CUTCSA sigue insistiendo que si no le arbitran recursos el Aguinaldo no lo podrán abonar.

CERRADA NEGATIVA A NUESTRA REIVINDICACION

Con un descaro que lo tipifica como ANTI-OBRERO, el Directorio de la empresa por medio de su representante en la Comisión CUATRIPARTITA Sr. De Sousa mantiene su cerrada posición de no acceder a los Postulados de nuestro Gremio, a pesar de estar en estos momentos en inmejora-



bles condiciones para hacerlo.

No nos extraña la actitud, pues las CONQUISTAS que los trabajadores gozan es fruto de nuestra Lucha, por ello en definitiva solo confiamos en nuestra fuerza que emanada del espíritu COMBATIENTE del Aguerrido Gremio del Transporte, le arrancaremos a CUTCSA por la fuerza, lo que no nos otorga en el terreno de la Comprensión y Pacificación.



LUCHA POLITICA

Montevideo, 18 de diciembre de 1971

El Comité de Familiares de Presos Políticos, exhorta al pueblo a colaborar en la denuncia de la situación en que se encuentran los presos políticos de los cuarteles y a unirse en la lucha por la libertad inmediata de los mismos. Ya todos conocemos la arbitrariedad con que han sido reclusos centenares de presos, en el campo de concentración de Punta de Rieles, en la Escuela de Tropa y en la ex-Escuela de Nurses "Carlos Nery", por luchar junto al pueblo y es la responsabilidad de todos nosotros lograr su libertad.

Como familiares hemos concurrido en varias oportunidades al Ministerio del Interior y a la Jefatura de Policía de Montevideo y ninguna de estas veces hemos logrado hacernos oír. Finalmente el día 16 de los corrientes hemos presentado una nota y solicitado entrevistas personales con jefarcas de ambas instituciones, obteniendo el mismo resultado.

El Comité de Familiares de Presos Políticos hace un llamado a la solidaridad de todos los gremios, grupos políticos, centros estudiantiles, religiosos y al pueblo en general para reclamar la inmediata libertad de sus luchadores.

COMITE DE FAMILIARES DE PRESOS POLITICOS



ULTIMO MOMENTO

Los obreros de SERAL

comenzaron la huelga de hambre



LA LUCHA POPULAR AL DIA.

SERAL

Los obreros de Seral que el 8 de diciembre iniciaron la Marcha de la Dignidad han sentido nuevamente sobre sí, todo el peso de la represión.

Tal como el Ministerio del Interior lo había predicho, las fuerzas represivas desalojaron violentamente el campamento que los trabajadores de Seral habían levantado en un terreno del Cerro.

El miércoles 15, el Ministerio del Interior, intimó a los trabajadores a desalojar el campamento, otorgándoles un plazo de 48 horas. Ante esto los obreros de Seral responden que "no es porque sí que esta marcha se llama Marcha de la Dignidad. Todos los compañeros han dado al mismo tiempo un rotundo no a las pretensiones de que doblemos la espalda frente a la prepotencia irracional".

Y como no podía ser de otra forma, el viernes pasado a las 12 horas, llegan a la zona del campamento "chanchitas" y "roperos" con el fin de desalojar a los obreros del campamento. La represión se encuentra con algo que es inesperado para ella, pero no para los trabajadores de Seral: la solidaridad de todos los vecinos del Cerro, que se concentran espontáneamente, rodeando el campamento para que éste no sea desalojado. Solidaridad popular que no se expresó solamente en este hecho sino que se manifestó desde la llegada de la marcha en la recolección de firmas para que no los desalojen, ofreciendo sus casas, etc.

No pudiendo desalojar el campamento, las fuerzas represivas se retiran de la zona, pero no por mucho tiempo, ya que a las 17 horas vuelven nuevamente, y ahí sí, cargan con una saña sin límite contra el campamento, destrozando todo lo que tenían al alcance de la mano, prendiendo fuego a una de las carpas.

Y nuevamente aquí se hace sentir la presencia y solidaridad de todo el vecindario del Cerro que refugia a los obreros en sus casas, y que no pudiendo contener la indignación ante el vandálico atropello de la represión, comienza a apedrear a las fuerzas policiales.

Todo esto provoca una eneguecida reacción por parte de la represión que comienza a atacar y detener a varios vecinos.

No es la primera vez que la Marcha de la Dignidad debe soportar y enfrentar la prepotencia policial. Ya a la salida de Las Piedras son gaseados, apaleados y detenidos ocho compañeros que hasta el día de hoy se encuentran confinados en el campo de concentración de Punta de Rieles.

Pero a los obreros de Seral no los doblega la represión, y han vuelto a montar el campamento, al lado de la Iglesia San Rafael, donde acampan los cañeros de UTAA en su marcha que realizaron este año a Montevideo.

Los obreros se encuentran hoy más que nunca resueltos a continuar y redoblar la lucha por la reapertura de la fuente de trabajo y la libertad de los compañeros detenidos. Manteniendo más alto que nunca la dignidad proletaria.



CUTCSA

Sigue planteada en los mismos términos la lucha de los obreros de CUTCSA por garantías del cobro del aguinaldo, el 10 por ciento del incremento por productividad, el pago de las horas extras y que las 500 vacantes que tiene la compañía sean llenadas con los hijos de los obreros.

Mientras tanto la compañía mantiene su intransigencia a los reclamos de los obreros insistiendo que podrían existir incumplimientos pretextando de que carece de fondos para pagar.

De esta forma, la empresa pretende utilizar a los obreros como forma de obtener un nuevo aumento en la tarifa de los boletos o lograr nuevas regalías por parte del gobierno.

Por su parte, los trabajadores mantuvieron durante esta semana sus medidas de lucha con paros sorpresivos. De llegar al día 25 sin que se haya abonado el aguinaldo la situación se agravará considerablemente y el conflicto se planteará en todos sus términos.

Por otra parte sigue planteada la reclamación de los empleados administrativos, en cuanto al adelanto de tres grados en el escalafón, sin que la empresa haya dado solución a estos reclamos.

DIVINO

A más de 100 días de conflicto en Divino, la situación permanece incambiada. La patronal ha endurecido la posición despótica, despidiendo 23 trabajadores que se encontraban suspendidos, enviando al resto al Seguro de Paro.

Peró el "clan Gervitz" no se ha quedado en eso, sino que día a día intenta romper la organización sindical, contando siempre con la eficaz colaboración policial.

En estos momentos la patronal conjuntamente con la represión se encuentra abocada a un plan

que consiste en efectuar periódicamente "razias" policiales, deteniendo gran número de militantes sindicales de Divino. Paralelo a esto, personeros de los patronos visitan a los obreros y les ofrecen el despido, y si estos no aceptan, como sucede, se los amenaza con detenerlos.

De esta forma se intenta desmoralizar a los obreros con una deserción progresiva. Las intenciones del "clan Gervitz" son de reabrir la fábrica con un personal totalmente nuevo, de destruir todo tipo de organización sindical.

Ante estas actitudes prepotentes que siembran el hambre en los obreros, estos continúan dispuestos a continuar la lucha para conservar su fuente de trabajo y que se reconozca la organización sindical, manteniendo en alto hoy más que nunca la consigna de: "en Divino entramos todos o ninguno".

CARTONEROS

A más de tres meses que la evaluación de tareas de los trabajadores cartoneros se encuentra en COPRIN sin haber sido aprobada.

Luego de largas dilatorias, COPRIN prometió a los trabajadores que el 10 de este mes iba a tratar el problema, lo que finalmente no hizo.

La evaluación de tareas tiene como objetivo ubicar la labor desempeñada por cada obrero y se le pague el salario que le corresponde. Los obreros denuncian que en la actualidad, en la mayoría de las cartoneras existen muy pocos oficiales, siendo casi todos aprendices, a pesar de hacer trabajos especializados. Esto trae como consecuencia de que casi todo el gremio cobre salarios de hambre.

En vista de tal situación, los obreros papeleros y cartoneros realizaron un paro de 48 horas, con concentraciones frente a la COPRIN, a fin de que se realice la evaluación de tareas.

BANCARIOS

En estos días quedaría aclarada la situación de los empleados de la banca privada despedidos durante la última huelga, cuya reabsorción fue resuelta por reciente ley.

La ley establece un plazo hasta fin de año para que los Bancos resuelvan el destino de los empleados. El Consejo Directivo de la Asociación de Bancos que está integrado por el Comercial, la Caja Obrera, UBUR, de Crédito y De Londres, aún no ha resuelto el problema y se encuentra dividido entre dos posiciones: una que plantea aceptar el reintegro, y otra la del UBUR y del Banco de Crédito que pretenden no reconocer la ley de reposición.

Todo esto se sigue discutiendo, a pesar de la insistencia de los rumores que aseveran que para el año que viene habrá 1.500 nuevos despidos, sumados a los 181 existentes, que se inscriben en la política de reestructura y extranjerización de la Banca.

MIRADOR ROSADO

CAFE y BAR
RIMAC esq. ORINOCO
EN EL CORAZON DE MALVIN



CHILE:

Hacia el poder

Chile está viviendo momentos decisivos para su historia en la que confluyen diversos intereses, muchas innovaciones políticas y por sobre todo un proceso muy complejo y contradictorio.

Hechos recientes nos permiten afirmar que la "via chilena" para el socialismo impulsada por la UP comienza a dar muestras de impotencia y que los sectores de derecha empiezan a presentar un juego que puede costar muy caro para las fuerzas populares chilenas.

La derecha encabezada por la democracia cristiana, está llevando una ofensiva que va desde la actividad parlamentaria, el sabotaje económico y por sobre todo la movilización masiva de los sectores sociales en que se apoya.

Los sucesos en la Universidad en donde los "demos" alcanzaron a ocupar la Facultad de Derecho y otros centros estudiantiles, la movilización de las mujeres en la famosa concentración de las ollas vacías reclamando por la escasez de alimentos, como la última concentración en el Estadio Nacional el jueves último pasado donde se concentraron sesenta mil personas, son alguna de las muestras de la posibilidad de movilización de la derecha. Por otra parte han conseguido copar ciertos sindicatos, el más reciente fue el de periodistas, que le asegura ciertas posiciones en la Central Única de Trabajadores.

Esta ofensiva derechista está en cierta forma posibilitada por lo que ha sido la política de la UP que ha comprometido su gobierno a los marcos que la democracia burguesa le impone. La

UP ha comprometido la movilización de las masas y ha preferido el equilibrio en las altas esferas. Es evidente que para parar las presiones de la derecha el gobierno ha tenido que hacer concesiones y dar una apariencia neutral. Así los carabineros con apoyo del Ministerio del Interior se han colocado en el medio de los conflictos de los latifundistas y mapuches en el Sur "defendiendo la propiedad privada y también los excesos de los momios"; ha habido represión de manifestaciones del MIR en Santiago, etc. Ni que hablar de la campaña desafortunada que largaron contra el VOP hace unos meses, y la reivindicación del asesinato de Puerto Montt: Edmundo Pérez Zujovicz. Independientemente de los errores tácticos del Vop la campaña desatada estaba dirigida a contener las presiones de la derecha. Mas evidente fue esta actitud en el discurso de Allende sobre Zujovicz y la moción aprobada en la Cámara de adjudicar el premio "E. P. Zujovicz" al mejor graduado de los Carabineros.

La situación del movimiento obrero está pausada por lo que son los objetivos del gobierno de la UP. La desmovilización se traduce rotundamente en lo que fue el último Congreso de la CUT realizado hace dos semanas. Los objetivos fundamentales fueron los acuerdos empresariales con el gobierno, el incremento de la producción, etc.

Pero los conflictos de clases se vienen dando violentamente; principalmente en el sur en la zona de Cautín. En el último mes se han registrado

siete enfrentamientos armados entre campesinos mapuches y latifundistas que no dejan de organizarse en bandas armadas. Los campesinos capturados son marcados a fuego, y la lista de muertos ya asciende a dos militantes muertos por las balas momias. El más reciente fue el de Moisés Huentelaff. Siguen las movilizaciones campesinas encabezadas por el MCR que revisten las formas de corridas de cerco y tomas de fondo, levantando la reivindicación de la tierra y de la revolución socialista.

El MIR juega un papel fundamental en este proceso, y sus apreciaciones los lectores habrán cretario General, Miguel Enriquez que publicará podido conocer a través del discurso de su Somos en el número anterior.

El MIR ha organizado sus frentes de lucha a través de mecanismos como el MCR a nivel campesino, el frente nacional de pobladores a nivel de marginados, el FER-MUI (Frente de Estudiantes Revolucionarios y Movimiento Universitario de Izquierda) en Secundaria y Universidad de Chile y la Católica respectivamente, y fundamentalmente el Frente de Trabajadores Revolucionarios (F.T.R.) a nivel obrero. Con motivo del Congreso de la CUT los FTR realizaron su congreso previo para fijar posición e impulsarla en el congreso de la central. Ofrecemos en este número las conclusiones del mismo, su declaración de principios que pensamos complementan la visión dada en el número anterior de las tareas encaradas por la Izquierda Revolucionaria en Chile.

FTR A LA CONQUISTA DE LA CLASE TRABAJADORA

A fines de este mes se realizará el Primer Encuentro Nacional del Frente de Trabajadores Revolucionarios (FTR), que ya fue organizado a nivel de la provincia de Santiago. — La reunión nacional del FTR se hará en vísperas del VI Congreso Nacional de la Central Única de Trabajadores (CUT), convocado para el 8 de diciembre. El FTR, que ha ido organizándose en diversas provincias del país, quiere Bevar al Congreso de la CUT el mayor número posible de delegados, aun cuando el reglamento que dio a conocer esa Central deja al margen de representación directa a los sindicatos con menos de cien socios. El FTR se plantea la unidad de la clase trabajadora y de allí que patrocina la participación en la CUT para tratar de ganar la dirección del movimiento obrero. Aun cuando el FTR no es una organización sindical en sí misma, ya que se define como una "corriente de opinión política que agrupa a los sectores revolucionarios de los trabajadores chilenos", los dirigentes sindicales que han adherido al FTR y los delegados directos que pudieran asistir al Congreso de la CUT en representación de esa corriente, se proponen plantear los puntos de vista del FTR en el torneo convocado por la CUT.

Un vistazo al programa del FTR permite formarse un panorama de esta organización que a fines de mes adquirirá fisonomía nacional. Desde luego plantea que "en las actuales circunstancias en Chile, la única forma de continuar la marcha ascendente del proletariado hacia la conquista de sus objetivos históricos, la única posibilidad de liberación de los trabajadores de las cadenas de la explotación y la servidumbre, la única posibilidad de destruir el régimen capitalista, la única posibilidad de construir el socialismo, es luchando decididamente por la conquista del Poder por los trabajadores".

A este respecto el FTR se propone impulsar esa lucha "a partir de la organización y la movilización directa de los trabajadores por sus reivindicaciones de clase".

"La construcción del socialismo, agrega el FTR, requiere como paso fundamental que las fábricas, fundos y riquezas del país les sean expropiadas a los explotadores, para que éstas, en manos del Estado obrero y campesino, y administradas por los propios trabajadores, sirvan a los intereses de todo el pueblo. Por lo tanto,

el FTR, junto a la lucha por la conquista del poder, impulsará la lucha por:

1. — La expropiación sin pago de las minas de cobre, hierro, y de todas las empresas en manos del imperalismo yanqui;

2. — La expropiación sin pago de todas las grandes industrias y monopolios industriales, así como también de todas las empresas en manos de los grandes capitalistas nacionales;

3. — La expropiación de todas las industrias que realicen sabotaje, boicot, desabastecimiento o despidos arbitrarios de trabajadores;

4. — La expropiación de todas aquellas empresas importantes para la planificación y el control de la economía por parte del Estado;

5. — El FTR llama a impulsar la lucha por la expropiación de todos los bancos, compañías de seguros, así como también de todo el comercio exterior y de los monopolios comerciales y de distribución en el mercado interno".

Respecto a la Reforma Agraria, el FTR suscribe el programa del Movimiento Campesino Revolucionario (MCR) que plantea:

1. — Expropiación de todas las tierras de la burguesía agraria chilena (7.000 fundos).

2. — Expropiación rápida del casco, maquinaria y animales, sin indemnización.

3. — No derecho a reserva.

4. — Toma de posesión inmediata de las tierras expropiadas.

5. — Fortalecimiento y desarrollo de los Consejos Comunales Campesinos, como órganos de poder obrero-campesino, que tomen a su cargo las tareas de los organismos del agro. Todo esto implica el establecimiento de una nueva ley de reforma agraria".

En cuanto a la "batalla de la producción", el FTR dice que no es hoy en día la tarea fundamental de los trabajadores chilenos. La tarea fundamental de los trabajadores chilenos es la batalla por la conquista del poder".

"La escasez y el desabastecimiento de productos agrícolas o industriales, no la provoca la lucha de obreros y campesinos sino que por el contrario, es consecuencia de la lucha reaccionaria que los dueños de las fábricas, de fundos, de minas, monopolios, etc., libran contra el gobierno y los trabajadores".

"Por ello, en la lucha por aumentar la producción, es primero la lucha por más fábricas y fundos para el pueblo. La batalla de la producción sólo puede ganarse si los trabajadores toman el control sobre las fábricas, los fundos y los medios de producción en general".

"Para los trabajadores revolucionarios la batalla por la producción significa fundamentalmente:

1. — Control y fiscalización organizada de los trabajadores sobre el proceso productivo como forma de preparar a los trabajadores para el ejercicio del poder tanto en las industrias estatizadas como privadas.

2. — Mayor contratación de personal para aumentar la producción y para absorber en parte la mano de obra cesante.

3. — Plena utilización de la capacidad instalada de la industria.

El aumento de la producción no debe significar nunca aumentar el grado de explotación de los obreros no puede significar un aumento de las ganancias de patrón capitalista, no puede servir tampoco para pagar indemnización a los antiguos patrones".

El programa del FTR plantea que los trabajadores no deben detener sus luchas por mejorar sus condiciones de vida, pero que deben enfocarla dentro del marco de las tareas por la conquista del Poder. Así, en cuanto a la cesantía propone declarar una calamidad pública exigir que las industrias trabajen con toda su capacidad instalada, contratando mayor personal, poner el agro en plena producción, desarrollar un plan rápido de industrialización en base al fortalecimiento del área social de la economía, desarrollar un plan de obras públicas y viviendas, crear brigadas de trabajadores para una empresa estatal de construcción, crear un subsidio de cesantía automático con cargo a las empresas privadas luchar por la organización de los cesantes para que participen en la CUT con plenos derechos.

El FTR considera que el derecho a la vivienda confortable, higiénica y sólida es un derecho esencial de todo el pueblo. Las clases dominantes, añade, los empre-

obrero y campesino (2)

los privados de la construcción, han hecho de esta necesidad de los trabajadores un negocio suculento. Por tanto, el FTR plantea:

- 1. — La expropiación de todas las grandes empresas privadas de la construcción y la creación de la empresa estatal de la construcción, la que sobre la base de las gradas de trabajadores deberá resolver a corto plazo el problema de la vivienda, eliminando así la mediación de los empresarios y contratistas particulares.
- 2. — La expropiación de los grandes rentistas propietarios de viviendas y grandes mansiones de lujo, destinando a estas últimas a fines culturales, educacionales de utilidad pública.
- 3. — La congelación de los arriendos.
- 4. — El monto de los arriendos no debe exceder del por ciento del presupuesto familiar. La obligación de pagar debe terminar una vez cumplido un plazo de cinco años, después del cual, el Estado garantizará el uso de vivienda sin necesidad de pago, a todos los trabajadores.

El FTR apoya la lucha de los trabajadores para conseguir mejores salarios, por lo tanto plantea:

- 1. — Debe existir una remuneración mínima vital para que permita satisfacer todas las necesidades del tipo familiar, es decir, alimentación, salud, cultura, recreación, recreación, vivienda, vestuario, movilidad, etc.
- 2. — Esta remuneración debe ser reajustada de acuerdo al alza real del costo de la vida.
- 3. — El reajuste debe ser escalonado.
- 4. — Debe fijarse una escala única de remuneración para el sector público que sea válida para los distintos grupos de ese sector.
- 5. — Debe fijarse una remuneración tope para el sector público que termina con los sueldos millonarios con la desnivelación que existe actualmente.
- 6. — Se debe luchar por la nivelación de salarios, logrando por lo pronto igualdad de salarios para quienes desempeñen un mismo oficio o profesión. A igual bajo, igual salario.
- 7. — El FTR considera justo que los trabajadores reciban por una parte de las utilidades obtenidas por el Estado a través del control sobre las industrias estatales, la nacionalización del cobre u otros, se destine mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores y especialmente aumentos salariales.
- 8. — Con respecto a los distintos sistemas de incentivos económicos que se utilizan para estimular la productividad del trabajo, el FTR considera que el carácter individual de éstos introduce divisiones entre los trabajadores, fomenta el individualismo y la competencia conduce al agotamiento físico. En el fondo, estos sistemas constituyen una forma de superexplotación, ya sea por una parte los obreros tienden a superar o a competir, por sus propios esfuerzos, las mejores condiciones técnicas y/o la falta de programación en la producción y, por otra parte, generan una plusvalía adicional que entrega al patrón una utilidad mucho mayor.

El FTR considera que a largo plazo el objetivo de los trabajadores debe ser luchar por la desaparición de los sistemas y la incorporación de los incentivos al concepto de salario. Mientras tanto, y con el objeto de luchar con los divisionismos, la competencia individualista, el trato injusto y la discriminación que existe actualmente, plantea:

- A) La nivelación de los salarios bases.
- B) Garantizar los salarios bases de acuerdo a los costos normales de producción.
- C) La aplicación colectiva de los incentivos, distribuyéndose entre todos los trabajadores.

ORGANIZACION DE LOS TRABAJADORES
Respecto a la organización de los trabajadores, el FTR plantea un tipo de organización que incorpore a amplias masas que hoy carecen de ella. Los puntos básicos son estos:



- 1. — Establecer el principio de funcionamiento de acuerdo al ejercicio de la democracia directa de las bases, a través de las asambleas de base, o de asambleas de delegados de los organismos de base, ante los cuales rendirán sus cuentas permanentemente los dirigentes de la CUT.
- 2. — El establecimiento de los consejos de delegados por comuna o provincia, integrados por los delegados de los organismos de base, ante los cuales rendirán sus cuentas permanentemente los dirigentes de la CUT.
- 3. — La creación de los sindicatos únicos nacionales por rama industrial, que agrupen a todos los trabajadores de un mismo rubro (por ejemplo, el Sindicato Único de los Mineros del Carbón).
- 4. — La formación de Federaciones Nacionales por grupos de actividad económica, por ejemplo la Federa-

ción Nacional Minera, que agrupe a todos los mineros del cobre, del carbón, hierro, etc. Estas Federaciones nacionales deben representarse directamente en el Consejo Nacional de la CUT.

El FTR impulsa la puesta en marcha de estas modificaciones, tomando en cuenta que en lo fundamental, estos son acuerdos del último Congreso Nacional de la CUT que aún no se han llevado a la práctica.

El FTR reconoce a la CUT como la máxima organización sindical de los trabajadores chilenos, lucha por su fortalecimiento y desarrollo y combate todo intento de paralelismo sindical ante ella.

El FTR luchará, sin embargo, por conquistar la dirección de la CUT para imprimirle una orientación revolucionaria a las luchas de la clase trabajadora y combatirá resueltamente en el seno de las organizaciones laborales las prácticas burocráticas y reformistas que

(Pasa la Pág. 10)

DECLARACION DE PRINCIPIOS DEL FRENTE DE TRABAJADORES REVOLUCIONARIOS (F. T. R.)

- 1) El F.T.R., corriente de opinión política que agrupa a los sectores revolucionarios de los trabajadores chilenos, se organiza para impulsar desde el seno mismo del movimiento obrero, la lucha por la consecución de los objetivos históricos del proletariado: LA CONQUISTA DEL PODER, para instaurar un gobierno obrero y campesino, que destruya el régimen capitalista y haga posible el inicio de la construcción del socialismo en Chile.
- 2) El FTR considera que la clase obrera es la clase motriz de la revolución chilena y que, bajo su dirección, agrupará el conjunto de los trabajadores, campesinos, soldados, obreros y estudiantes, para el cumplimiento de su misión histórica: conquistar el poder, instaurando un gobierno revolucionario obrero y campesino, para destruir el régimen capitalista y construir, a través del socialismo, la sociedad sin clases del comunismo.
- 3) El FTR considera que los enemigos fundamentales de los trabajadores y de la revolución chilena, por ser los que han mantenido y defienden este régimen de opresión, explotación y miseria, son:
 - el imperialismo, representante de los intereses de la burguesía internacional, que ejerce una sanguiñaria dominación económica, política, ideológica y militar sobre los pueblos explotados del mundo;
 - la burguesía, propietaria de la tierra, de los bancos, de las minas, del comercio, de las fábricas, dependiente y estrechamente ligada a los intereses del imperialismo.
 - el Estado burgués, que bajo las condiciones del régimen capitalista, es el principal instrumento de dominación del imperialismo y las clases explotadoras.
- 4) El F.T.R. considera que la destrucción del

régimen capitalista y la construcción de la nueva sociedad, sólo será posible a través de la movilización combativa de las clases explotadas en contra de sus explotadores; este enfrentamiento directo adquirirá carácter de violencia que exigen de los trabajadores la organización armada para la defensa de sus intereses. En este sentido, nada ni nadie podrá reemplazar el papel fundamental que les corresponde a las clases trabajadoras en la lucha por la conquista de sus objetivos históricos.

5) El FTR considera que las luchas reivindicativas son un arma valiosa contra la explotación, pero que deben orientarse en un sentido revolucionario, que permita transformar esa lucha reivindicativa en una lucha política por la destrucción del régimen capitalista.

6) El FTR reconoce a la CUT como el organismo máximo de los trabajadores chilenos, pero combatirá en el seno de ella contra las tendencias burocráticas, sectarias y reformistas, considerando que su deber es luchar por conquistarla e imprimirle una orientación revolucionaria a las luchas de la clase obrera y sus aliados.

7) El FTR declara como uno de sus principios básicos, el internacionalismo proletario, entendido como la solidaridad combativa del proletariado de un país con las luchas del proletariado de todo el mundo por su liberación.

El FTR considera que el triunfo pleno del socialismo en Chile sólo será posible con la derrota total del imperialismo y sus aliados y con el triunfo del socialismo en TODO EL MUNDO.

F. T. R.

CHILE:

Hacia el poder obrero y campesino (II)

(Viene de la Pág. 9)

entraban y dificultan las luchas revolucionarias de los trabajadores.

EL CONTROL OBRERO

Las características del período actual en que los trabajadores tratan de ganar cada vez más fábricas y fundos para el pueblo, hacen fundamental la necesidad de instaurar el control de los trabajadores sobre toda la actividad económica, sobre la producción, los bancos, la distribución y los distintos niveles de administración del Estado, la movilización en torno a la defensa activa de sus intereses de clase, combatiendo la especulación, el sabotaje, el desabastecimiento, la burocracia, etc.

La participación, como instrumento de control obrero, permite adquirir conciencia de la contradicción fundamental que se da actualmente entre las legítimas aspiraciones de los trabajadores por una parte y por otra, el obstáculo que significa todo el aparato burocrático y legalista del Estado burgués.

La participación permite a los trabajadores adquirir mayor confianza en su poder de organización, ir fortaleciendo sus posiciones, ir formando cuadros dirigentes a través de la práctica diaria de este control y agudizando las condiciones entre los trabajadores y el Estado burgués. El objetivo fundamental de la partici-

pación debe ser poner la actividad económica del país, el Estado y los organismos de gobierno, bajo el control democrático y revolucionario de obreros y campesinos.

El PTR señala, sin embargo, las limitaciones de esta participación. La participación de los trabajadores sólo será efectiva con el Estado socialista, donde los obreros ejercerán totalmente el poder. No hay participación verdadera sin revolución socialista.

Por lo tanto, el PTR plantea:

a) En las empresas fiscales y en la administración pública:

Impulsar el control obrero de la administración, en todas las empresas fiscales o sociales, incluso autónomas y en todas las organizaciones de la administración pública, haciendo aplicar en lo fundamental las normas básicas de participación de los trabajadores en la dirección de las empresas del área social y mixta, del convenio CUT-Gobierno.

b) Combatir las prácticas burocráticas, tecnocráticas y reformistas en la dirección de las empresas y en la relación de los dirigentes con los trabajadores.

c) Exigir que los ejecutivos, organismos directivos, etc., den cuenta periódica de su funcionamiento. Los trabajadores deberán tener derecho a destituir a aquellos funcionarios o dirigentes que no cumplan con su misión

de defender los derechos de los trabajadores en su conjunto.

d) Exigir una real participación de los trabajadores en las decisiones sobre inversiones, de remuneraciones, de distribución de excedentes, de planificación, etc.

EN LAS EMPRESAS MIXTAS EL PTR PLANTEA:

A) Destacar el carácter capitalista de la empresa mixta, donde el capital estatal está asociado con el capital privado, cuyos intereses son antagónicos a la clase trabajadora.

B) Afirmar la actuación de los trabajadores en el ejercicio del más riguroso control sobre la administración.

EN LAS EMPRESAS PRIVADAS EL PTR PLANTEA:

A) Establecer, mediante los Comités de Vigilancia, un sistema de vigilancia y fiscalización para contrarrestar los intentos sabotadores de los patronos.

B) Ejercer el control obrero de la producción y de la distribución, luchando por la plena utilización de la capacidad instalada, interviniendo en la planificación de la producción y fiscalizando la contabilidad, las utilidades y las inversiones de las empresas".

C. C. M.

LA UNIVERSIDAD EDITA PARA LA FERIA



Departamento de Publicaciones
de la Universidad

Distribuye:

Fundación de Cultura Uruguaya

Diccionario documentado de voces uruguayas en Amorim Espinola, Más de Ayala y Porta, por Eugenia B. de Alberti, Mercedes R. de Berro, Celia Mieres y Elida Miranda. Con ilustraciones de Domingo Ferreira.

Aspectos modernos de la producción ovina, por Mario Azzarini y Raúl Ponzoni, de la estación experimental doctor Mario Cassinoni, de la Facultad de Agronomía.

El trigo en el Uruguay, por Mario Boroukhovitch, Norbert Claasen, Edgardo Gilles, Enrique Marchesi, Agustín Pernas, Armando Rabuffetti y Carlos Rucks, de la Facultad de Agronomía.

Las venas abiertas de América Latina, por Eduardo Galeano.

El proceso económico del Uruguay (2ª edición), del Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración.

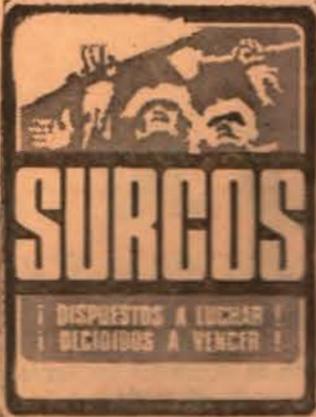
El Uruguay en la conciencia de la crisis, por Sergio Bagú, Luis C. Benvenuto, Washington Buño, Germán D'Elía, Pablo Fierro Vignoli, Samuel Lichtensztejn, Nicolás Reig.

Educación, ciencia, técnica y desarrollo, por Félix Cernuschi.

La Universidad uruguaya del militarismo a la crisis, por Blanca París y Juan Antonio Oddone. En cuatro tomos. (Aparecerá a fin de año).

Vigencia de Machiavelo, por Emidio Simini, Jesús Betancourt Díaz, Fernando García Esteban, Alberto Ramón Real, José Luis Massera, Luce Fabbri de Cressati, Guido Zannier y Mario Sambarino.

Los derechos humanos en América Latina. Edición especial de la GACETA DE LA UNIVERSIDAD, con los informes al foro recientemente realizado.



ELEMENTOS PARA LA LIBERACION

El Estado: Unico detentador legítimo de la violencia

EL ESTADO ANTE LOS OJOS DEL PUEBLO

Si sorpresivamente interrogamos a un habitante de nuestro país sobre el significado de la noción de Estado, obtendremos casi seguramente respuestas contradictorias proporcionadas por la contestación de cada persona. Por un lado, se hará alusión seguramente a los males que el Estado acarrea a cada habitante de nuestra sociedad. La lentitud de sus trámites administrativos, lo dispendioso de sus gastos, el pago de impuestos y las trabas que le ocasionan a cada ciudadano, las molestias creadas por la policía diariamente y especialmente ante la oposición a alguna patronal o al gobierno, etc. Por otra parte, se escucharán reiteradas menciones a que "el Estado somos todos", "el Estado representa los intereses del pueblo", "todos somos culpables de su mal funcionamiento", "si no nos gustan los encargados de administrarlo, tenemos la oportunidad de cambiarlos cada cinco años", etc.

Ambos órdenes de respuestas no son por supuesto casuales. Se explican por la misma manera como está estructurada nuestra sociedad. El orden social uruguayo, y en general el de cualquier sociedad capitalista determina que los individuos se mueven dentro de determinadas pautas de conducta. Solamente a través de la crítica global del sistema es posible conocer realmente y explicar cada una de sus partes. Las respuestas del primer tipo apuntan a poner de manifiesto algunos hechos reales del Estado, las segundas muestran hasta qué punto las ideas que la clase dominante difunde para mantenerse en las sombras han calado en nuestro pueblo aún en sus capas más explotadas.

EL ESTADO, INSTITUCION COMPLEJA

El Estado no es ni una palabra ni una cosa abstracta. Se trata de una organización concreta que es posible describir precisamente y que se encuentra formada por diversas partes claramente definidas. Para mantener las relaciones sociales vigentes la maquinaria estatal posee un destacamento especial encargado de controlar a las clases inferiores: la policía y el ejército, amén de una serie de organismos auxiliares, los tribunales y las cárceles. Junto a estas instituciones funcionan otras cuyo fin es mantener unida a una sociedad basada en elementos contradictorios. Tales, la educación pública, la prensa oficial,

Toda esta enorme maquinaria, que en apariencia se encuentra suspendida por encima de la sociedad, en realidad sirve más o menos directamente a los intereses de la clase dominante. Ella es la que crea y utiliza el aparato estatal para desarrollar en los orígenes del capitalismo y para consolidar luego su orden.

EL ESTADO Y LAS CLASES SOCIALES

La sociedad capitalista (ver Elementos para la Liberación 1 y 2) está basada en la explotación de los trabajadores. Un puñado de hombres posee todo, la mayoría de los trabajadores no posee nada. Los capitalistas mandan, los trabajadores obedecen. Los capitalistas explotan, los trabajadores son explotados. En esencia, el capitalismo consiste en esta explotación descarnada y siempre en aumento.

La producción capitalista es una bomba de succión destinada a extraer la plusvalía, ahora bien, ¿cómo es que los explotados permiten este

estado de cosas? La respuesta a esta interrogante la tenemos parcialmente ya en las opiniones que mencionamos al principio el pueblo tiene sobre el Estado.

Dos son las razones principales: 1) los capitalistas, por medio de la posesión del aparato del Estado poseen el monopolio de la fuerza. 2) Pero este monopolio para que sea efectivo requiere que sea aceptado por los dominados, es decir, que se convierta en la conciencia del pueblo en "autoridad". Es en este sentido que debe comprenderse la frase de un famoso político francés a la que hizo mención en un discurso nuestro jefe de Estado: "las bayonetas sólo sirven para sentarse sobre ellas". Un orden puro y exclusivamente asentado sobre la fuerza tiene poco tiempo de vida. Hace falta, por ello, recurrir a métodos de integración de la oposición al sistema y crear en el pueblo la conciencia general de que el orden vigente es el natural y sus fundamentos válidos. Los cambios deben encausarse en esa medida por las vías que las instituciones prevén.



ULTIMO MOMENTO

**Los obreros de SERAL
comenzaron la huelga de hambre**

Un tema de plena actualidad

Los resultados electorales han provocado diversos comentarios sobre el comportamiento de las diferentes clases sociales y sus motivaciones. Estas observaciones escritas por Trotsky hace varias décadas poseen, por esas razones, plena vigencia. Nos atrevemos a decir, que inclusive las conclusiones políticas que el autor extrae merecen estar en la base de una política revolucionaria en el Uruguay de hoy.

¿ES VERDAD QUE LA PEQUEÑO-BURGUESIA TEME A LA REVOLUCION?

Los parlamentarios imbéciles que se consideran a sí mismos conocedores del pueblo gustan repetir: "No se debe atemorizar a la clase media con revolución. No le gustan los extremos". En su forma general esta afirmación es totalmente falsa. Por supuesto, el pequeño propietario prefiere el orden en tanto los negocios vayan bien y en tanto espera que mañana irán mejor.

Pero cuando pierde esta esperanza, se enfurece fácilmente y está pronto a lanzarse a las más extremas medidas. Si no fuera así ¿cómo podría haber derrocado al estado democrático y llegar al poder el fascismo en Italia y Alemania? El pequeño burgués desesperado ve ante todo en el fascismo una fuerza de lucha contra el gran capital, y cree que, contrariamente a los partidos políticos obreros que sólo usan palabras, el fascismo usará la fuerza para implantar más "justicia": El campesino y el artesano son realistas a su modo. Ellos comprenden que no debe renunciarse al uso de la fuerza.

Es falso, triplemente falso, afirmar que el pequeño-burgués de hoy no va

a los partidos obreros porque teme las "medidas extremas". Todo lo contrario, la masa pequeño-burguesa sólo ve en los partidos obreros máquinas parlamentarias. No creen en sus fuerzas, ni en su capacidad de lucha, ni en su disposición actual para llevar la lucha hasta el fin.

PSICOLOGIA DE LA CLASE MEDIA

Y entonces ¿vale la pena reemplazar a los representantes capitalistas democráticos por sus colegas parlamentarios de la izquierda? Así es como razona o siente el proletario semi-expropiado, arruinado y descontento.

Sin una comprensión de esta psicología de los campesinos, los artesanos, los empleados, los pequeños funcionarios, etc. —psicología que deriva de la crisis social— es imposible elaborar una política correcta. La pequeña burguesía es económicamente dependiente y está políticamente atomizada. Por eso no puede llevar una política independiente. — Necesita una "dirección" que le inspire confianza. — Esta dirección individual o colectiva —personaje o partido— sólo le puede ser ofrecida por una de las dos clases fundamentales —la gran burguesía o el proletariado—. El fascismo unifica y arma a las masas dispersas. Con despojos humanos organiza cuerpos de combate. Esto da a la pequeño-burguesía la ilusión de ser una fuerza independiente. Comienza a imaginar que ella domina realmente al estado.



LEON TROZKY

¡No es extraño que estas ilusiones y esperanzas atraigan a la pequeño-burguesía! Pero también puede encontrar un líder en el proletariado.

Esto se demostró en Rusia y, parcialmente en España.

En Italia, e nAlemania y en Austria la pequeño-burguesía se inclinaba en esa dirección.

Pero los partidos del proletariado no estuvieron a la altura de su tarea histórica. Para atraer a la pequeño-burguesía a su lado, el proletariado debe ganar su confianza. Y para eso, debe tener confianza en sus propias fuerzas.

Debe poseer un programa de acción claro y debe estar dispuesto a luchar por el poder con todos los medios posibles. Templado por su partido revolucionario para una lucha decisiva y sin cuartel, el proletariado dirá a los campesinos y la pequeño-burguesía de las ciudades: "Estamos luchando por el poder. Este es nuestro programa. Estamos dispuestos a discutir con ustedes los cambios en él. Sólo emplearemos la violencia contra el gran capital y sus lacayos, pero son ustedes trabajadores, deseamos llegar a una alianza sobre la base de un programa determinado". Los campesinos entenderán tal lenguaje. Solo deben tener fe en la capacidad del proletariado para llegar al poder.

Pero para eso es necesario depurar el frente unificado de todo equivoco, de toda indecisión y de todas las frases huecas. Es necesario comprender la situación y colocarse a sí mismo responsablemente en el camino revolucionario.

LEON TROZKY
9 de noviembre de 1934

ACERCA DEL SECTARISMO

(Viene de la pág. 2)

sión, hasta qué grado de batalla abierta, hasta que grado de profundidad, yo no soy profeta, no lo puedo decir: todos mis deseos, toda mi ambición, es que no sea hasta el grado extremo. Si lo es hasta el grado extremo, realmente ni la actuación de ustedes ni la mía tendrá mucha importancia en el desenlace final; pero si no lo es, y estamos todos no solamente con deseos sino luchando porque no lo sea si el imperialismo puede ser su tedeo ni la mía tendrá mucha importancia en el desenlace final; pero si no lo es, y estamos todos no solamente con deseos sino luchando porque no lo sea si el imperialismo puede ser su tedeo ahí donde está, si puede ir reduciéndose en su agresividad, como decía Nikita, porque el elefante es fuerte, aunque el tigre siga siendo tigre, entonces la tarea de ustedes adquiere la importancia que tiene, la de descubrir lo que hay, lo ue prepara el enemigo y también la de saber informar lo que siente el pueblo.

Ustedes podrían ser grandes informadores al Gobierno de lo que siente el pueblo; pero por ejemplo en Matanzas, los jefes de la revolución salían con unas sogas por el pueblo diciendo que el INRA ponía la soga, que el pueblo pusiera el ahorcado y no hubo ningún informe, por lo menos yo no leí de que sucediera eso, no se supo cumplir con el deber y ni siquiera supo enterarse el cuerpo de seguridad de que sucedían cosas como éas. Eso es como el ejemplo del llamado terror rojo que se quiso imponer en Matanzas contra el terror blanco, sin darse cuenta que el terror blanco no existía nada más que en la mente de algunos extrañados: el terror blanco lo desatamos nosotros con nuestras medidas absurdas y después metimos el terror rojo. En Matanzas ocurrió un caso curioso y triste de las medidas absurdas que puede tomar un grupo revolucionario cuando no tiene control; ahora eso se puede repetir y todos tenemos que estar vigilantes para que no se repita.

Contrarrevolucionario es todo aquel que contra- viene la moral revolucionaria, no se olviden de eso. Contrarrevolucionario es aquel que lucha contra

la revolución, pero también es contrarrevolucionario el señor que valldo de su influencia consigue una casa, que después consigue dos carros, que después viola el racionamiento que después tiene todo lo que no tiene el pueblo y que lo ostenta o no lo ostenta pero lo tiene. Ese es un contrarrevolucionario, a ése sí hay que denunciarlo enseguida, ya al que utiliza sus influencias buenas o malas para su provecho personal o de sus amistades; ése es contrarrevolucionario y hay que perseguirlo pero con saña, perseguirlo y aniquilarlo. El oportunismo es un enemigo de la revolución y florece en todos los lugares donde no hay control popular, por eso es que es tan importante controlarlo en los cuerpos de seguridad.

En los cuerpos en donde el control se ejerce desde muy arriba, donde no puede haber por el mismo trabajo del cuerpo, un control de cada uno de los pasos, de cada uno de los miembros, allí si hay que ser inflexibles por las mismas razones, porque es de justicia y nosotros hemos hecho una revolución contra la injusticia y porque es de política el hacerlo, porque todos aquellos que hablando de revolución violan la moral revolucionaria, no solamente son traidores potenciales a la revolución, sino además son los peores detractores de la revolución, porque la gente los ve y conoce lo que se hace, aun cuando nosotros mismos no conociéramos las cosas o no quisiéramos, las gentes las conocían y así nuestra revolución, caminando por ese sendero erróneo, por el que caminó unos cuantos meses, fue dilapidando la cosa más sagrada que tiene, que es la fe que tiene en ella; y ahora tendremos que volver a trabajar todos juntos con más entusiasmo que nunca, con más austeridad que nunca, para recuperar lo que dilapidamos. Es una tarea dura, uno lo percibe; no es el mismo entusiasmo el de este año que el del año pasado: hay una cosita que se ha perdido, que se recupera, que cuesta recuperarla, porque crear la fe en los hombres y en LA REVOLUCION en los momentos que vivía Cuba era fácil. Ahora, después que esa fe en algún momento es traicionada o se debilita, hacer que recupere ya no es tan fácil; ahora ustedes tienen que trabajar para ello, al mismo tiem-

po ser inflexibles con la contrarrevolución; al mismo tiempo ser herméticos en todo lo que sean asuntos del Estado y siempre vigilar y considerar a Cuba como una parte de América para hacer cualquier análisis, el que ustedes tengan que hacer. En cualquier momento para ustedes Cuba debe ser una parte de América, una parte directamente ligada a América. Aquí se ha hecho una experiencia que tiene una trascendencia histórica y que aun cuando nosotros no lo quisiéramos se va a trasladar al Continente. En algunos pueblos ya se ha hecho carne, pero en todos se hará carne. La Segunda Declaración de La Habana tendrá una importancia grande en el desarrollo de los movimientos revolucionarios en América.

Es un documento que llamará a las masas a la lucha, es así, guardando el respeto que se debe guardar a los grandes documentos, es como un manifiesto comunista de este continente y en esta época. Está basada en nuestra realidad y en el análisis marxista de toda la realidad de América. Por eso me pareció correcto charlar con ustedes un poco esta noche sobre América. Ustedes me perdonarán que no haya sido más convincente por falta de datos, en que no haya abundado en el aspecto económico de la lucha, que es tan importante. Hubiera sido muy interesante por lo menos para mí, no se si para ustedes, poder traerles toda una serie de datos que explican la penetración imperialista, que explican diáfananente la relación que hay entre los movimientos políticos y la situación económica de nuestros países, como a tal penetración corresponde tal reacción y cómo tal penetración se produce también por tales antecedentes históricos o económicos.

El desarrollo de las luchas entre el imperialismo en la América por penetrar la burguesía en algunos lugares o de un imperio contra otro, el resultado de la monopolización absoluta por parte de los Estados Unidos de las economías y de que toda la economía de América depende de lugares comunes.

Estudiar Latinoamérica significa estudiar la penetración imperialista es decir, estudiar su economía allí donde los germanos de todo lo que está ocurriendo hoy y nada más.

EL ULTIMO COMBATE DE LENIN

"Yo una vez les decía a ustedes de los tres Lenin, y ahora hay una bronca que no son tres Lenin que son dos Lenin. Evidentemente el del "Estado y la Revolución" y del "Imperialismo fase superior del capitalismo", al Lenin de la N.E.P. y de toda esa época

hay un abismo. Ahora, se tomó esa última época más y entonces se han tomado como verdades, cosas que teóricamente no son verdades, que fueron impuestas por la práctica pero que habría que revisar esa práctica y estudiar además, como yo les decía, la Eco-

nomía Política del período de transición, que es un período nuevo".

Che Guevara: de "una charla con los trabajadores cubanos" (Surcos Nº 8)

Uno de los problemas que se encuentra en el nudo de las preocupaciones de los revolucionarios socialistas y de los pensadores marxistas, es la cuestión del pasaje del capitalismo al socialismo: el llamado período de transición. Al estudiar el tema los investigadores revolucionarios centran su atención sobre dos campos principales: 1) La situación actual de los países socialistas acorde a las relaciones que estos mantienen con la economía mundial en su conjunto; 2) Recurren a las fuentes originales de los clásicos del marxismo analizando los planteamientos aportados por ellos, especialmente por Lenin quien se enfrentó al problema directamente como cuestión a resolver de manera concreta en las difíciles condiciones de la primera revolución proletaria.

Los revolucionarios bolcheviques tomaron como dato decisivo para plantear sus concepciones sobre la actitud a tomar frente al Estado burgués y la sustitución del mismo, la experiencia de la Comuna de París de 1871 y aún más lejos tuvieron muy en cuenta la reacción thermidoriana generada luego de la Revolución Francesa que pareció retrotraer a ésta a épocas históricamente superadas. De la misma manera, hoy los revolucionarios que luchan por una nueva sociedad y la destrucción de las bases de sustentación de la dominación burguesa, consideran como un dato decisivo la experiencia histórica de poder proletario colocándolo en un lugar destacado la revolución que se inicia en octubre de 1917.

Como lo señala el autor de la obra que aquí comentamos "a causa de un fenómeno singular, los países marxistas tratan su historia como un secreto de estado (...). Tal hecho ocasiona múltiples perjuicios a la verdad puesto que "mientras la historia sólo puede alcanzar la divulgación a través de una sanción oficial, seguirá en la oscuridad ya que es disciplina científica que corre mayor riesgo de ser viciada por la estatización". (1) La historia de la URSS atestigua la verdad de esta apreciación. A cincuenta años de realizada la revolución de octubre, las historias y estudios de la realidad soviética de carácter oficial adolecen de gruesas tergiversaciones y poco aportan al conocimiento del verdadero carácter de ese país y las alternativas a que se han visto enfrentadas las fuerzas sociales que lo constituyeron durante varias décadas. Pocos son los historiadores que han tratado con seriedad y rigor científico la vida de la revolución rusa. Se pueden contar con los dedos de una mano sobresaliendo evidentemente dos: Isaac Deutscher y Edward Hallet Carr.

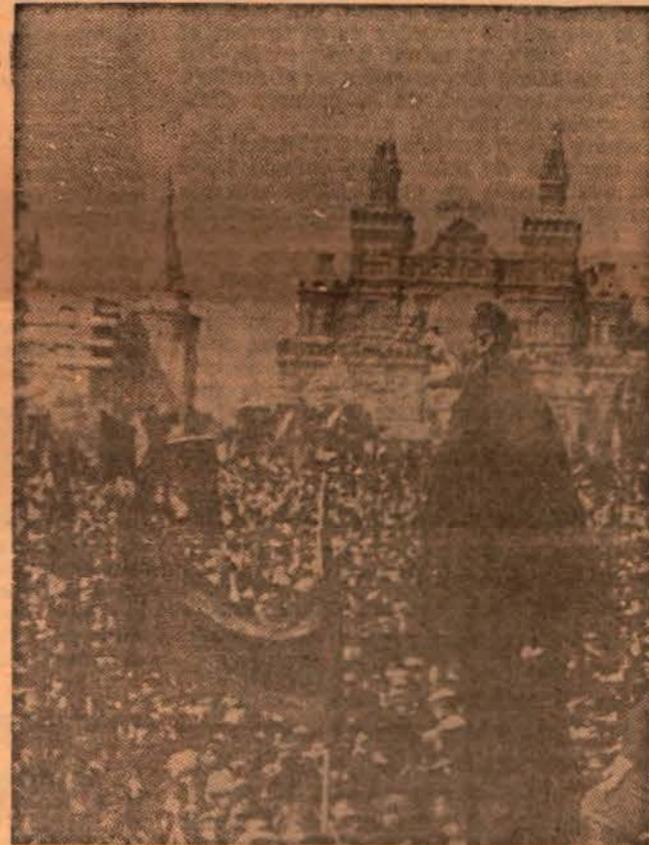
Si bien se trata de una contribución menor y circunscripta a un período específico de la Revolución Rusa, la

obra de Moshé Lewin significa una importante herramienta para la reconstrucción de un momento decisivo de la construcción de la nueva sociedad, el que coincide con la instauración de la llamada "Nueva Política Económica" y la muerte de Lenin. Precisamente, en el período más difícil del itinerario recorrido por la revolución desde la toma del poder, cuando la vanguardia obrera se hallaba al decir del mismo dirigente bolchevique "agotada por la creación del aparato administrativo", dispersas y diezmadas por la lucha en las primeras filas en todos los frentes en condiciones de enorme penuria económica, en que la Entente cierra el cerco sobre el estado revolucionario el máximo dirigente bolchevique cae enfermo y queda en desfavorables condiciones para enfrentarse a los acuciantes problemas económicos y políticos que se le plantean al estado revolucionario.

Para el examen de este período el autor tuvo acceso a documentación hasta hace pocos años desconocida. La quinta edición de las Obras Completas de Lenin realizada a posteriori del deshielo parcial procesado por Jruschov contiene materiales redactados por éste que no figuraban en ediciones anteriores de sus obras, así como de notas explicativas aparecidas por primera vez. "El diario" de las secretarías de Lenin que registran puntualmente la verdadera batalla que éste libró para conocer la información sobre las cuestiones políticas y económicas del momento indispensables para elaborar sus posiciones es la otra fuente principal del libro que comentamos.

La frase de Engels que inaugura la obra "lo peor que le puede acontecer a un jefe de un partido extremista es verse obligado a ocupar el poder en un momento en que el movimiento todavía no está maduro para establecer el dominio de la clase que representa y para la aplicación de las medidas que este dominio requiere (...). se encuentra entonces, inevitablemente, ante un dilema insoluble: lo que puede hacer contradice toda su acción anterior, sus principios y los intereses inmediatos de su partido; lo que debe hacer es irrealizable (...). Quien quiera que caiga en esta equívoca situación, está irremediablemente perdido; establece aunque sólo sea por analogía los términos del drama a que Lenin se vio enfrentado luego de la guerra civil.

Lograron las medidas tomadas por Lenin en esa oportunidad superar la contradicción entre la urgencia de la situación y las metas mismas proclamadas por los bolcheviques? El libro de Lewin no abre opinión explícita sobre el tema. Es objetivo que la política económica leninista dio resultados, las fuerzas productivas lograron recuperarse de los bajísimos niveles a los que



LENIN EN LA PLAZA ARENGANDO AL PUEBLO

se había llegado durante la guerra, el poder revolucionario logró mantenerse en pie pese al asedio del capitalismo internacional y los aliados internos. Pero a costa de qué sacrificios de los fines se realizó tal objetivo? En realidad, es discutible si la presencia de Lenin hubiera resuelto los problemas de la sociedad rusa, impidiendo a la vez el crecimiento de la capa burocrática gestada en el vacío social creado por la mencionada dilución de la vanguardia proletaria y fomentada por la Nueva Política Económica que introdujo en el aparato del estado a ex funcionarios zaristas e importantes capas de elementos pequeño-burgueses, los nepman. De todas maneras sus posiciones y actitudes —que Lewin reconstruye con todo detalle— demuestran su radical oposición a los métodos y puntos de vista impulsados por los representantes políticos e ideológicos de esas capas. Ellos mismos pasarían luego de muerto Lenin a controlar el apa-

rato del Estado eliminando toda oposición a sus puntos de vista y consolidando los errores de la política proyectada originariamente por Lenin. A lo largo de diversos episodios, que van desde una detallada descripción de las relaciones entre Stalin y los comunistas georgianos, hasta los desesperados intentos de Lenin para romper el bloque informativo a que se encontró expuesto, el autor va mostrando como poco a poco y como una inmensa amiba la burocracia va cubriendo y apoderándose del Estado proletario.

En suma, una obra cuya lectura merece la atención de los militantes que intentan abordar objetivamente el estudio de las raíces históricas de la URSS contemporánea.

(1) Moshé Lewin: "El último combate de Lenin" Editorial Lumen. Colección palabra en el Tiempo, 1970. 212 págs.

TESTIMONIOS DE VIETNAM

(Viene de la pág. 15)

su identificación y descubrió que trabajaba para nosotros. El vietnamita se levantó con la sangre corriendo por la pierna, reunió a su familia y se alejó rengueando". Joseph Galbally, de la división Americal, brigada 198 de infantería ligera.

★ "Estábamos asegurando la artillería en la ruta 69, entre Pleiku y Ankné, e íbamos a probar nuestras armas en los matorrales: rifles M-16 y ametralladoras M-60. De la manera en que estábamos colocados apuntábamos hacia un poblado. Yo lo sabía, el sargento lo sabía y el jefe del escuadrón lo sabía. De manera que me acerqué a ellos y les dije: No pueden disparar hacia allí porque hay un pueblo. Van a herir gente. El sargento me dijo que me fuera. El teniente dijo: ¿Y qué? Al día siguiente trajeron los heridos. Por lo menos había 43 y no sé cuántos muertos. Era médico. De manera que atendí a los heridos. Pedí un helicóptero para evacuarlos hasta un hospital y sólo me mandaron un camión". El testigo de la matanza se llama Kenneth Ruth, de la primera división de caballería aérea.

★ "Nos enloquecimos cuando lo hicieron volar a Pierce. Un francotirador lo hizo. El disparo llegó de un pueblo por donde habíamos pasado. Cuando me di vuelta vi a un viejo sacerdote parado allí, junto al camino. Alguien disparó un arma detrás mío y el tipo se derrumbó fulminado. Después barrimos ese pueblo y otro; quiero decir quidamos todo: matamos gente, perros, cerdos, gansos, quemamos todas las chozas, era una locura. Todo lo que puedo recordar es el tiroteo, el incendio y más tarde, al mirar hacia atrás, dos grandes nubes de humo con parcelas en el medio". Michael McCusker, sargento de la primera división de infantería de Marina.

★ "Un día antes de mi partida para Vietnam estábamos en un área de San Diego cuando llegó un sargento acariciando un conejo. Dijo que algunas veces quedaríamos separados de nuestras unidades y necesitaríamos comida. Súbitamente mató al conejo con un movimiento rápido. Sacó un cuchillo y comenzó a desollarlo, después lo evisceró tirándonos a la cara los intestinos y los huesos. Más tarde, en Vietnam, vi a un consejero civil norteamericano hacer lo mismo con una vietnamita muerta. Le sacó la piel y dejó lo que quedaba como una advertencia a la gente del pueblo". La experiencia pertenece a Joe Bangert, quien se desempeñó como sargento del primer escuadrón aéreo en la primera división de infantería de Marina.

★ "Yo era un observador de artillería. Podía llamar a la artillería en el momento que lo creyera adecuado. Todo lo que tenía que hacer era pasar un informe de fuego y ellos venían. Lo que hacíamos a veces era elegir un pueblo y decir: Bien, veamos cuántos disparos se necesitan para destruir esta casa. Y llamaba a la artillería hasta que la destruía. Y después el tipo del mortero pedía ráfagas de mortero hasta que destruía otra. Y el que usaba menos cargas ganaba. El perdedor pagaba la cerveza al ganador". Scott Camit fue sargento en el undécimo regimiento de infantería de Marina, primera división de infantería de Marina.

★ "Muchísimas veces usábamos deliberadamente el rotor. En ciertas secciones, a lo largo de la costa, toda la gente de un pueblo o de una aldea salía al campo en la mañana para defecar; los veíamos y el piloto hacía una señal al barco: el resultado era un viento terrible. De manera que observábamos a los tipos haciendo sus cosas y después de hacer la señal el viento los derribaba y los revolcaba en su propia suciedad. Había algo

más: ponían el arroz a secar en grandes recipientes chatos, y nosotros los hacíamos volar. Recuerdo que muchas veces la gente salía al campo y recogía el arroz grano por grano". James Duffy, batallón 228 de aviación, primera división aérea de caballería.

★ "Matamos mucha gente en Happy Valley (Valle Feliz), y en el primer pueblo que atacamos hubo fuego graneado antes de entrar. Era Tuyhoa. Había muchos muertos y heridos. A la mañana siguiente estábamos acampados sobre una colina junto al pueblo cuando los habitantes se reunieron para una ceremonia fúnebre. Un sargento y un soldado comenzaron a disparar cargas de ametralladoras hacia ellos. Alcanzaron a un tipo, y sus compañeros ni siquiera lo miraron para ver si estaba muerto; lo empujaron para meterlo en la fosa junto con los demás y después lo taparon". Charles Stephens, 27 de infantería, división aérea 101.

★ "Había un lugar al que llamábamos Ambush Pass (Pasaje de la Emboscada) por la cantidad de francotiradores que cobijaba. Quedaba en el camino de Ducpho a Saiwen, junto a un lago; una mañana vimos algunos pescadores en un bote. Los artilleros pidieron permiso para probar sus M79 y les hicieron tiros de práctica. Hicimos lo mismo con los pescadores en el océano, cerca de Saiwen. Estos tipos salían en sus pequeños botes de paja. Les disparábamos cargas de calibre 50; todos lo hacían. Alcanzamos a uno" Gary Keyes, undécima brigada, división Americal.

★ "Empezamos a tirarles latas de ración C a los chicos (cuando entrábamos a un pueblo) porque queríamos darles comida. Después el asunto cambió. Empezamos a golpearlos con las latas. Las tirábamos dentro de cercos de alambre de púas para verlos trepar, desgarrarse la ropa y cortarse. Algunos tiraban latas por la parte trasera del camión cuando íbamos en convoy. Entre camión y camión había una distancia de 25 a 30 yardas. Arrojaban las latas y los chicos tenían que lanzarse sobre ellas antes de que pasara el camión siguiente. Uno de los chicos no saltó a tiempo. El convoy siguió. Todos los camiones le pasaron por encima". Jack Smith, sargento del duodécimo regimiento de infantería de Marina, tercera división de infantería de Marina.

★ "Interrogábamos a demorados, vietcongs sospechosos. Les colocábamos alambres en partes del cuerpo. Los alambres estaban conectados a una batería de doce voltios del jeep. Gritaban mucho cuando los conectábamos. Si este método fracasaba, el jefe de turno sacaba su cuchillo. Una vez fileteó a un hombre en vivo, le cortó lonjas del cuerpo como si se tratara de panceta. Después de eso tuvimos que matarlo; en esas condiciones un tipo no puede ir a un hospital". John Drolshagen, primer teniente del 9 de infantería, vigesimaquinta división de infantería.

LA HOJA DESPUES DE LA TORMENTA

"El contrato entre el vuelo de ida a Vietnam y el vuelo de vuelta era fantástico —aseguró el ex mayor David Galicia, un psiquiatra—. El vuelo de ida era lo que se esperaba: 140 norteamericanos agrupados en un avión durante 18 horas; de dónde es uno, qué hace, mucho ruido y flirteos con las azafatas. Durante el vuelo de regreso la atmósfera se puede cortar con un machete. Casi nadie hablaba. Tuve la impresión de que si una de las azafatas se hubiera paseado desnuda por el pasillo y si se hubiera insinuado a cualquiera de los hombres, el tipo le habría contestado: Déjame solo. No quiero que me molesten".

Los veteranos cargan con su culpa en la forma que pueden. Rusty Sachs, ex piloto de helicópteros, dijo: "Solía caminar por una calle de

Cambridge y al ver algún raro-ateo-comunista-hippie-pelo largo caminando hacia mí, bajaba la cabeza, le clavaba mi hombro en el vientre y lo tiraba a la calle. Una vez lo hice y el tipo se limitó a decir: Ese tipo de conducta nos impide comunicarnos, ¿no es cierto?" Sachs ahora se parece a la gente que solía empujar por la calle.

Otro, el ex teniente John Drolshagen, confió: "Para la época en que me dieron de baja tomaba mucho. Aparecía a millas de mi casa sin saber cómo había llegado al lugar. Trataba de emborracharme lo suficiente como para perder el sentido, nada más que para evitar malos sueños. Me despertaba sintiéndome como el diablo, pero por lo menos no había pesadillas". La pared, junto a la cama de Drolshagen, muestra un gran agujero. "Esa fue una superpesadilla —informó—. Me desperté a todo vapor. Todavía no me pueden tocar para despertarme porque puedo lastimar a alguien". Hace cuatro años que volvió de Vietnam.

El licor es un escape; las drogas, otro; otro la violencia. "Hubo cuatro tendencias que me atraparon después de volver —secretó el ex sargento Joe Bangert—. Primero me obsesionó la idea de decirle a la gente que tenía que detener la guerra. Después pensé en matarme. Después entré en la droga brava, vagando con los hippies. El año pasado encontré a los veteranos contra la guerra".

Jim Duffy recorría los bares del Bronx buscando pelea. William Hatton encontró varias maneras ingeniosas para torturar su gato. Tom Heidtman descubrió que ya no podía tocar un arma de fuego; alguien dejó una pistola de agua en el jardín de su casa y no pudo tocarla durante seis semanas.

Kenneth Ruth, por su parte, se describe como un "político moderado". Lleva el pelo corto, la camisa limpia y hasta hace poco trabajaba como policía en el Capitol Hill de Washington. Ahora siente que no puede hablar de Vietnam con nadie, excepto con otros veteranos, "porque la gente no puede entender".

Cuando piensa en Vietnam recuerda la expresión de los ojos de los vietnamitas, "el miedo que les provocábamos cuando entrábamos en un pueblo. Recuerdo a un viejo de larga barba. Le preguntamos si era Ho Chi Minh: su cuerpo se estremeció de terror. Probablemente, admiraba a Ho. Cuando llegué allí, en 1966, nos dieron la bienvenida. Pero al finalizar el año temían al vernos llegar, porque sabían que no éramos un ejército de liberación, sino un ejército de ocupación".

En la solidaridad del movimiento antibélico, los veteranos encontraron su camino. En cierto sentido volvían al uniforme, un uniforme diferente, calculado para negar un pasado reciente: barbas, botones y medallones de la paz. Era el uniforme que vistieron en sus demostraciones primaverales en Washington, en las audiencias de los Soldados de Invierno y en las obras sobre "teatro de la guerra", puestas en escena en más de 40 ciudades desde entonces. Todos cantaron en Washington: "Tráiganlos a casa, traigan a nuestros hermanos a casa". Y en el micrófono, frente al Capitolio, uno habló por todos ellos: "Tengo una sola cosa que decir al pueblo vietnamita: ¡Oh, Dios, Dios, lo siento!".

SURCOS necesita su apoyo

EL BONO COLABORACION ASEGURA NUESTRA PERMANENCIA

RECLAMELO EN NUESTRA REDACCION

TESTIMONIOS DE VIETNAM

(Viene de la pág. 16)

ge, en Fort Leavenworth (Kansas); pero fue remitido a Fort McPherson (Georgia) antes de que pudiera comenzar su asistencia a clases.

Ahora se sienta incómodo, en un sillón estilo francés, en el living room de su casa de Atlanta (Georgia). "Es fácil obligar a los soldados a hacer lo correcto. Sólo hay que decirselo. Cuando me incorporé a mi batallón en Vietnam en 1969 los soldados obtenían licencias a cambio de muertes. Yo cambié eso: les otorgué licencias a cambio de prisioneros vivos. Son valiosos para información". Sus recuerdos se mezclan con reflexiones: "Día tras día, el hombre busca a su enemigo pero no lo ve. Finalmente siente que tiene que hacer algo físico, devolver el golpe. Sus amigos caen heridos en trampas y no hay enemigo a la vista. Un hombre toma a un prisionero y quiere esconder su miedo demostrándole lo duro que es".

El pecho del coronel está cubierto de cintas y medallas. Lleva su insignia de paracaidista pero no hay condecoraciones de Vietnam. "Hablamos y hablamos sobre las mujeres y los chicos que pelean —advierde—. Pero la mayoría de los civiles no dispara contra nosotros. El enemigo sólo obliga a luchar a algunos de ellos. Pero hablando de esta manera condicionamos a nuestra gente a la idea de que cada uno de ellos es un maldito enemigo. Y condicionamos a nuestros recintos para que sean perdedores. Tratamos de asustarlos diciéndoles que el Vietcong vive en la oscuridad pintándolo como una especie de super-hombre cuando en la realidad es tan torpe como nosotros. Tal vez sea culpa del personal de entrenamiento. Usamos lo peor. Lo mejor va al Pentágono en busca de buenos empleos. Luego, cuando pasan estas atrocidades, los alistados no dicen nada. Tienen miedo. Se los puede acusar de insubordinación".

El coronel bamboleó la cabeza: "En mi primer encuentro con el enemigo capturé a dos vietcongs que trataban de escapar. Estábamos sobre una colina. Un sargento llegó corriendo y trató de clavar su bayoneta en los hombres que yo había capturado. —Las cejas del coronel se arquearon notablemente—. Lo detuve derribándolo de un puñetazo".

Herbert levantó una hilacha de su pantalón perfectamente planchado y continuó hablando con su acento de los Apalaches: "Cuando llegué a Vietnam y vi las torturas que cometían miembros de mi batallón, hablé del asunto con otros oficiales. Todos me dijeron que así era la cuestión. No se puede hacer nada. No se puede enfrentar a los grandes dragones. Eso es lo que dijeron. Si uno se atreve, está liquidado".

Herbert cree que las atrocidades cometidas en Vietnam obedecen a un fracaso en la responsabilidad de comando. "La ambición juega un rol decisivo —explicó—. Los comandantes quieren conquistar records de guerra. Toman su trabajo como una escalera. La única vez que son responsables es cuando los capturan".

Después echó una ojeada a su biblioteca. Allí descansaban El soldado profesional y El nuevo militar junto a Psicoanálisis y literatura y El impulso sexual en la gente. El coronel se doctoró en psicología.

"Los comandantes están allá arriba, en los helicópteros —gesticuló sorprendentemente—. Se pueden dar órdenes desde un helicóptero pero no se puede controlar lo que ocurrirá. Ellos no quieren ensuciarse las botas. Mire lo que pasó en My Lai. Los comandantes estaban en helicópteros. Desde allá arriba nada es real. Uno ve soldaditos de plomo, cayendo".

LAS BANDERAS DE LA MASACRE

Herbert siente que sus acusaciones han arruinado su futuro en el ejército; una convicción que lo deja triste, frustrado y rabioso. Todavía cree, en un rincón de su mente, que lo militar es honorable. "Todo este asunto terminaría si colgáramos a un par de altos jefes —asegura—. Si el crimen no se perdona, cesará. Si no se le dice a un soldado lo que está bien pensará que puede hacer cualquier cosa. No es valiente ser cruel".

Se acaricia la frente, pide que no lo interrump

pan, asocia sus experiencias sin preocuparse por el orden de su exposición: "Los civiles vietnamitas caminan sobre una cuerda floja —sorprende de pronto—. No tienen protección de ninguno de los dos lados. Si se muestran amistosos con el Vietcong, nosotros los capturamos. Si nos ayudan, el Vietcong los captura. Es sólo cuestión de tiempo saber quién va a quedarse con ellos. Si el asunto no para serán eventualmente exterminados. Por el momento les decimos que nuestra manera de vivir es la correcta, pero los torturamos. Entonces, ¿qué es lo correcto?"

"La mayoría de los militares está de acuerdo en que las atrocidades son algo más que crímenes: son errores. Las reglas de la guerra tienen una racionalidad práctica: el terror no convence, un prisionero vale más que un cadáver, un ejército que trata a sus prisioneros humanamente puede esperar el mismo trato de sus enemigos.

"Un complejo de elementos, tangibles e intangibles, mantiene unido a un ejército: responsabilidad de comando, seguridad de propósito, disciplina, confianza en el apoyo civil, tácticas adecuadas a la guerra. De alguna manera los elementos no armonizan —no operan— en Vietnam. Allí defendemos ostensiblemente a un país enemigo contra un agresor hostil. Pero, ¿cómo conciliar las tácticas de la destrucción en masa en Vietnam del Sur (bombardeos de saturación, zonas "libres de fuego") con el propósito determinado de ganar "los corazones y las mentes" de los survietnamitas? En Vietnam los Estados Unidos pusieron en el campo de batalla al ejército tecnológicamente más avanzado y mejor equipado de la historia, para verlo luego paralizarse en la jungla, la arena de la guerrilla".

La de Vietnam es una guerra sin líneas convencionales de batalla, en la que el criterio del éxito radica en los cuerpos y no en el territorio capturado. La posibilidad de que cualquiera pueda ser un enemigo permite a un soldado fuertemente presionado creer que todos son enemigos. El psiquiatra Robert Lifton, quien ha entrevistado a cientos de veteranos de Vietnam, dice que en esa situación un hombre se torna "psicológicamente hambriento por un enemigo". El resultado es confusión, frustración, rabia y atrocidad.

Las muertes civiles han abundado en guerras previas, en una escala que trepó dramáticamente con la introducción de los raids aéreos. Históricamente, la culpa permanecía en la conciencia de los soldados. Pero la guerra de Vietnam parece combinar todos los elementos que pueden contribuir a un ambiente de atrocidad —racismo, tecnología, guerrillas— y suma algunos elementos propios. La única y compulsiva diferencia en el asunto Vietnam es que los veteranos se han sentido movidos a confesar sus crímenes públicamente y a oponerse a la guerra en que pelean.

Quienes intervinieron en otros conflictos de EE. UU., los héroes de Veracruz, Shiloh, Belleau Wood y Tarawa, dejaron sus dudas enterradas en sus mochilas. Los cuestionamientos que llevaron a casa resultaron imposibles de sostener en una atmósfera de victoria y aprobación general, de orgullosos desfiles por el boulevard y un recital cuidadosamente editado de sus proezas. Pero en esta guerra no existen desfiles victoriosos, y no sólo a causa de que falta la victoria. Estos son veteranos de una guerra impopular, y nadie puede ser más sensible a la apatía pública, u hostilidad a una causa, que un hombre al que se ha pedido arriesgar su vida por esa causa. Es una guerra donde el compromiso del soldado dura de 11 a 12 meses y, cuando regresa, encuentra a sus paisanos desinteresados en sus historias guerreras, demasiado deseosos de cambiar el tema. Las dudas que los veteranos encuentran en casa les niegan el lujo de olvidar sus propias dudas.

En los primeros años, muchos de los veteranos que ahora rechazan la guerra la apoyaban fervientemente. Los hijos de trabajadores, con una fe incuestionable en la bandera de sus padres, eran la carne del ejército; reclutas almidonados y rapados con mentes crudas y manos calientes pa-

ra sostener el rifle. Los años eran 1965, 1966 y 1967; aunque entonces la contienda no era ampliamente apoyada, tampoco resultaba ampliamente detestada, y un muchacho de 18 años todavía podía soñar con un condecorado retorno al hogar y una modesta tajada de gloria que podría pulir y disfrutar a su albedrío.

Así fue como se transformaron en pilotos, artilleros, rifleros, investigadores y marines —hijos de Iwo Jima— e hicieron lo que se les ordenó. Descubrieron la atrocidad de la guerra (las especiales atrocidades de esta guerra) y la experiencia los cambió, los hirió, los privó de algo: su confianza, su patriotismo, su corazón... Comprendieron que las personas inocentes si mueren en la guerra, algunos hombres se transforman en animales, la moralidad convencional del frente ya no existe. Algunos apelaron a su experiencia para neutralizar ese panorama —los pueblos incendiados en las llanuras indias, los miles de civiles quemados en Dresde e Hiroshima— pero otros no lo hicieron. Habían visto a su país, a sus amigos y a ellos mismos cometer actos carentes de conciencia. Volvieron a casa y encontraron dudas, oposición y apatía. La historia podría ofrecerles perspectiva pero no perdón.

Las imágenes permanecen en sus mentes: granjeros vietnamitas muertos en sus propias parcelas, víctimas de prácticas de tiro al blanco, chicos apedreados por diversión con latas y cascos. El enemigo sospechoso torturado con cables eléctricos y, lo que es peor, prisioneros arrojados desde helicópteros, pueblos incendiados por rutina. En esta tela sangrienta la masacre de My Lai surge no como una aberración aislada sino como una extensión de todo lo que ha pasado antes y lo que todavía pasa; la diferencia radica en dos aspectos: el gran número de civiles muertos y el hecho de que los responsables fueron capturados y juzgados.

¿QUE HICISTE TU EN LA GUERRA, SOLDADO?

Algunos de los veteranos antibélicos se han agrupado en una organización llamada Veteranos Vietnamitas Contra la Guerra. Son 15 mil y serán más; estas cifras no impresionan comparadas con el total de los veteranos vietnamitas: 2 millones 800.000. A cuántos de sus hermanos silenciosos representan es algo imposible de determinar. El significado de su presencia deriva no de la cantidad sino de su autenticidad: ellos estaban allí.

A principios de este año los Veteranos Vietnamitas Contra la Guerra iniciaron lo que ellos llamaron las investigaciones sobre los Soldados de Invierno, parafraseando a la descripción de Tom Paine del invierno de 1776 en Valley Forge: "El soldado de verano y el patriota bañado por el sol, en esta crisis, se retirarán del servicio de su país; pero el que permanece ahora merece el amor y el reconocimiento de hombres y mujeres".

En estas audiencias, que comenzaron el invierno pasado en Detroit, quizás 600 de ellos testimoniaron atrocidades que han presenciado o cometido; lo hicieron hablando dificultosamente, con culpa, algunas veces vencidos por la emoción. Es lo que un veterano describe como "política confesional", una especie de sesión terapéutica masiva con implicancias políticas. Llega a ser una letanía monótona e interminable. Uno de los participantes explicó que el aspecto más importante de lo que decían era la redundancia. A continuación, algunas de las confesiones:

★ "Mi compañía estaba sentada bajo unos árboles, junto al camino, entre dos zonas de aterrizaje, descansando. De pronto un vietnamita apareció en la carretera con su mujer y su hijo montados en una pequeña motocicleta, con la mayoría de sus bártulos colocados detrás. Súbitamente el entrenador de perros soltó al perro guía y le ordenó que agarrara su presa. El animal saltó por encima del manubrio y derribó al hombre. La mujer cayó hacia un costado, el chico hacia otro, y sus posesiones se dispersaron por todos lados. El perro mordió el cuello del tipo y le arrancó un pedazo de pierna. Alguien se molestó en estudiar

(Pasa a la pág. 14)

ELECTRICIDAD ★ EN GENERAL

DURAZNO 2266

LLAMADOS A 49 40 64

4 21 80



**CUERPOS VIETNAMITAS
DESPUES DE LA MATANZA DE MY LAY**

Los últimos acontecimientos en nuestro país, no han dejado lugar, quizá, para los sucesos del mundo. Arabia, Paquistán, Irlanda, son lugares donde las contradicciones han llegado a su punto álgido, escondidos en uno y otros casos, bajo diferentes disfraces.

Ya por límites, problemas raciales o religiosos, pero siempre detrás de ellos, una situación social y de clases que constituye el verdadero fondo del asunto. Sin embargo, existe un territorio donde el imperialismo ha tenido que jugarse a cara descubierta. Los horrores de una guerra imperialista contra un pueblo que lleva más de 100 años en la lucha, no pueden olvidarse ni por un solo instante.

El heroico pueblo vietnamita es sin duda la vanguardia de los pueblos subdesarrollados, ello exige la solidaridad combativa de todos los pueblos del mundo. Ello exige además el conocimiento de una lucha, el golpeo sistemático, haciendo conocer sus avances, sus triunfos y sobre todo la desmoralización de las tropas yanquis. El conocer el calamitoso estado moral de las mismas, nos da la pauta de la decadencia del enemigo. Quizá esta fase podemos considerarla como la más peligrosa. El animal herido se vuelve feroz, sanguinario. Su trayecto, regado de sangre, hasta hace poco conservaba algunas formas, en adelante para alargar su agonía, tendrá que dejarlas de lado. Ya se sienten los síntomas de ello: La obsolescencia de los asesinos de My Lai, las declaraciones sobre Brasil con motivo del encuentro Nixon - Garrastazú Médici. (A los EE.UU. le interesa más un Estado como Brasil que las libertades políticas e individuales).

Para Latinoamérica en especial, significa la entrada a una nueva fase. Esta como el resto del Tercer Mundo, está llamada a ser campo de batalla de nuevos y duros enfrentamientos, quizá los últimos. Por ello, consideramos de interés estas declaraciones de soldados norteamericanos que estuvieron en el Viet Nam y de cuyos relatos, se desprende en qué medida el capitalismo sacrifica en torno a sus intereses, no sólo al pueblo vietnamita, sino también a su propio pueblo, convirtiendo en fieras a sus soldados y despojándolos de humanidad. La mayoría son ya irrecuperables, hundidos en la droga o en la demencia al ser transplantados nuevamente a la sociedad occidental.

TESTIMONIOS DE VIETNAM

POR GRACIA RECIBIDA

El domingo 3 de octubre, cuando el relator oficial de Radio Saigón anunció que el presidente Van Thieu había cosechado el 91,3 por ciento de los votos emitidos por los electores survietnamitas, un movimiento de estupefacción agitó los círculos políticos de todo el mundo, ya que las irregularidades del proceso electoral, calificado de "parodia" por la oposición, prohicieron nuevos resquemores en la opinión pública del sudeste asiático.

En efecto: al apoyar la reelección de Thieu — candidato único— y avalar su desmesurado triunfo, Richard Nixon y el Pentágono dilapidaron su peso político en esa parte del Continente. Algo es cierto: en el afán de apabullar a sus opositores, el presidente Thieu parece haber abultado en forma imprudente las cifras del escrutinio, proporcionando a sus adversarios magníficos argumentos para tildar de fraudulentas las recientes elecciones. Es que en Saigón, así como en el resto del país, muy pocos son los que creen en la veracidad de las cifras manejadas por el gobierno. Esa circunstancia contribuyó, en los días posteriores al acto electoral, a que la moral de las tropas norteamericanas descendiera aún más; al enjuiciar a Thieu, los soldados norteamericanos no hacen más que criticar al gobierno de su propio país que aparece avalando unos comicios viciados por la insidia política. Eso es lo que opinó, por lo menos, una gran cantidad de combatientes consultados en las calles y cuarteles de la desesperada ciudad de Saigón.

Este es un sitio infernal —confió uno de los entrevistados, artillero en la dotación de un helicóptero—; muy pocos saben por qué están peleando en esta guerra. Todos los días se nos dice que estamos aquí para preservar la libertad, la democracia y la democracia, pero estas elecciones demuestran que nuestra presencia sólo sirve para garantizar la dictadura, el fraude y la incapacidad. No es, e nefecto, el único soldado que opinó de esa manera: en los bares de Saigón, atiborrados de militares y cortesanas, el único tema de conversación gira — en estos días en torno de la reelección de Van Thieu. — Todos, o casi todos, coinciden en criticar el tutelaje norteamericano. "Al principio —se mortifica el teniente de paracaidistas Aldo Millan— pensamos que podíamos entrenar militarmente a los survietnamitas y hacer de ellos buenos soldados. Ahora nos damos cuenta que eso no es posible y no por fallas del material humano sino por la corrupción que reina en todo el ejército. El Norte, por ejemplo, tiene comandante que son realmente talentosos; pero aquí, en el Sur, no es el talento lo que cuenta para obtener galones, sino el dinero. Muchas veces me pregunto por qué toleramos todo este desorden bé-

lico que será nuestra propia perdición: nunca, lo aseguro, encontré una respuesta que me satisfaga del todo. Al comienzo de la guerra nuestros muchachos tenían fe en su misión; formábamos un magnífico ejército campesino, puro, hasta ingenuo; ahora, en cambio, es más importante conseguir unos gramos de heroína que luchar contra el enemigo. Esa gracia que habíamos recibido de Dios, de combatir por la democracia, se ha convertido en una terrible maldición, en un triste callejón sin salida."

"MATE UN VIETCONG Y GANESE UNA LICENCIA"

"Siempre tuve la idea de un batallón de pequeños cuerpos corriendo hacia mí, con rifles y dagas, gritando. Pero lo que más se ve en Vietnam son civiles: viejos y chicos. En una ocasión estábamos de guardia en el Dongha Ramp y durante tres noches consecutivas un chiquito de unos tres años salía corriendo de su escondrijo (apenas pasaba nuestro camión) y nos señalaba con el dedo, diciendo: ¡Marines número 10! Era una expresión que significaba lo peor, lo más bajo. Decidimos destrozarlo. A la noche siguiente cargamos grandes piedras; cuando apareció el chico todos se pusieron de pie y lo apedrearon mientras el camión continuaba su marcha. Cuando miré hacia atrás sólo pude ver un montoncito sangriento de carne, unos pantaloncitos y sangre". El relato pertenece al cabo William Hatton, de la tercera división de la infantería de Marina norteamericana —según consta en los tribunales militares— y signa el horror de la lucha en suelo asiático. Es un emblema tanto como una bandera.

El teniente coronel Anthony Herbert —23 años en el ejército estadounidense— fue el hombre más condecorado durante la guerra de Corea. Lleva el pelo cortísimo y se mantiene muy erguido. Herbert tiene una gran opinión del ejército. Dice: "Me gusta lo militar. Me acostumbro a casi todo". Pero el "casi" pesa en su mente. Herbert siente que algo anduvo irremisiblemente mal para el ejército en Vietnam. "Creo que soy un rebelde. Creo que cuando las cosas van mal, el curso más eficiente es ser honesto y bajar la guardia". Ahora la guardia está baja alrededor de Herbert y de todo el ejército norteamericano, a causa de ciertas atrocidades cometidas por las tropas en Indochina.

El coronel, quien obtuvo su ascenso en 1956, comandó un batallón en Vietnam durante 58 días. Cuando presentó acusaciones contra sus oficiales superiores por ocultar atrocidades fue transferido a los Estados Unidos. Se lo destinó a la prestigiosa comandancia militar y al general Staff Colle-

(Pasa a la Pág. 15)

Reclame todos los jueves SURCOS a su canillita



SI NO LO TIENE O NO ESTA EN EL QUIOSCO MAS PROXIMO

RECLAMELO AL Teléfono 98 39 91/2